¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA! ¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

LA GACETA MERCANTIL.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

AÑOS 21 de su publicacion. BUENOS AIRES, JUEVES 26 DE SETIEMBRE DE 18[illegible]. No. 6,280.

EL EDITOR.

EL GENERAL ROSAS
Y LOS SUCESOS DEL RIO DE LA PLATA.

Continuacion—El "Británico" agrega á sus embustes de sangre falsedades diplomáticas—Trata de una pretendida garantía de la Inglaterra en el Tratado del 27 de Agosto de 1828 entre la Confederacion Argentina y el Brasil por el que se estipuló la independencia de la República Oriental del Uruguay—Mas ese Tratado no contiene cláusula alguna de garantía por el Gobierno Británico—Los Gobiernos Argentino y Brasilero, despues de una larga contienda sobre sus pretensiones respectivas, convinieron en que la Banda Oriental formase un Estado independiente y soberano; y tuvieron la prevision y sabiduría de no dar á ese pacto otra garantía que la de las Potencias contratantes—El Gobierno de S. M. B. no garantió el Tratado; sus oficios fueron de mediacion—Cualquiera puede notar la diferencia inmensa que hay entre un oficio de mediacion y un acto de garantía—Cuando esta última se dá para asegurar la inviolabilidad de un Tratado, siempre forma una obligacion y un Tratado accesorio—Mas ni en el Tratado principal hay en el caso presente ni cláusula ni indicacion alguna de garantía de la Inglaterra—El "Británico" dice que el Gobierno de S. M. B. tomó "bajo sus auspicios" ese punto; pero esta es una argumentacion rídicula porque ni el Gobierno Británico, ni ningun otro puede tomar lo que no se le dá: no puede entrar ha hacerse garante de un pacto en que los contratantes no lo han procurado—La formacion del contrato de garantía depende de la libre voluntad del garanto, y de las Potencias á las que es promovida—Inútilmente supone el Británico en el Gobierno de Inglaterra esa voluntad que ni fué notificada en 1828 á las Altas Potencias Contratantes, ni aceptada por estas, ni consiguientemente estipulada—

Hasta aquí llega el "Británico" en sus falsedades indignas; pero dejariamos incompletas estas observaciones sino examináramos tambien su "Apéndice"—Consta de algunos abominables embustes copiados del finado "Britannia" y del "Nacional" de Montevideo—Es una descripcion especulativa del sistema del General Rosas, atribuyéndole la accion constante sobre todo lo que es malo para convertirlo en servicio de sus designios políticos—Siguiendo esta rídicula premisa, deduce el "Britanico" que "el asesinato, el robo y la opresion "no son bases de su sistema, sino algunos de los muchos males que nacen de "él"—Reflexionando sobre ese tema absurdo, cuya prueba se hará esperar siglos, se inferiría que, siendo diametralmente opuesta "la base del sistema" de los salvages unitarios á la del "sistema" del General Rosas, no deberian nacer de aquellos sino portentosos bienes—La triste realidad de las atrocidades que estos cometen en Montevideo y la campaña, de los horrorosos extragos y sangrientos crímenes que en todas épocas han perpetrado, prueba á los ojos de todos que falla la teórica extravagante de su apologista—Y, prosiguiendo el mismo argumento, se vé que el sistema del General Rosas, represivo de esos actos profundamente "malos," no puede dejar de ser esencialmente bueno—Establecida así al teoria, veamos los hechos, testigos menos equívocos—Las acusaciones del "Británico" solamente se fundan en hechos falsos—"La Religion, dice, en su forma y sentido abstracto, ha sido pro-"fanada, pervertida y suplantada por la idolatría de una vana ima-"gen—Las palabras "santo," "bendito" se aplican á la Confederaci-"on—El retrato del dictador se exhibe á la adoracion, y se enseña al pueblo "por sacerdotes apóstatas á despreciar su fé en el Criador, y poner su espe-"ranza en el poder efímero del hombre"—Esta gravedad de asertos compite solo con su profunda falsedad y malicia—El retrato del General Rosas nunca ha sido adorado, ni en la técnica acepcion de esta palabra en el sentido religioso, ni por la aplicacion mas amplia de esas demostraciones que con tanta frecuencia ha dedicado la Europa á sus buenos Soberanos ó á sus guerreros felices—Aunque los pueblos civilizados han sido pródigos en reverenciar á sus grandes hombres, y aunque la Religion bendice las demostraciones de la gratitud pública en todos los paises católicos, como que es la promotora y la compañera sublime de las glorias nacionales, el pueblo Argentino ha comprimido sus efusiones por respeto á los principios y deseos del mismo ciudadano ilustre á quien ha querido y quiere honrar—Ocasionalmente, en los grandes triunfos de la Confederacion, ha llevado el retrato del General Rosas en sus brazos, con amor cívico, con entusiasmo patriótico, pero sin adoracion personal—Lejos de ser adorado ese retrato, ha sido puesto al pié de las santas aras—El mismo Gobierno, cuyo Gefe Supremo es el General Rosas, ha prohibido toda demostracion á su persona, cuando no está prohibido tributarla á la de otros hombres ilustres, ni á esclarecidos Orientales y Argentinos—Con el mismo desinterés y modestia ha reusado siempre el General Rosas todo título honorífico ó toda recompensa valiosa que á porfia le han oblado con instancia encarecida todas las Provincias de la Confederacion Argentina—El ha hecho la aplicacion mas noble de los emblemas de la gloria civil y militar—La espada que ciñó en la importante y gloriosa expedicion á los Desiertos del Sud en 1833 y 34, y con la que en 1828 abatió la hidra de la anarquía, venciendo á los amotinados salvages unitarios, ya no le pertenece: la dejó al pié de las aras de Dios en el Templo de San Serapio Martir del Azul, pueblo y Templo fundados por él, en humilde ofrenda de gratitud al Todo-Poderoso—La valiosa medella de brillantes que le acordó la Legislatura de Buenos Aires, está destinada á brillar en el pecho de Nuestro Santo Patron San Martin, en el oficio divino en el Templo en la funcion de tabla de esa advocacion—¿Son estos los sacrilegios que delata el bárbaro "Británico"?—Cuando el Gefe Supremo de un Estado dá esos ejemplos de fé y piedad religiosa, en la mas bella y afortunada de su carrera, cuando nada falta á una gloria explédida, debian sus calumniadores buscar tópicos de acusacion menos rídiculos, ó menos bárbaros—Por fortuna tambien de este país, tan infamemente ultrajado por extrangeros inmorales y feroces, ó por los impios salvages unitarios, el Clero de Buenos Ayres, guiado por un Pastor ilustrado, y virtuoso, compuesto de Sacerdotes ejemplares, está exento por una continuada serie de virtudes de la tacha infame que le asesta un vagabundo titulado ingles salido de las cárceles para tomar el rol de político—De esta clase de intrigantes pestilentes hay algunos Ingleses en Montevideo y en Buenos Ayres, á quienes los comerciantes de su propia nacion se creerian, con razon, deshonrados aun en saludar—Esos son los traficantes de tan indignos embustes que refluyen en odio del nombre Británico!—La ignorancia del "Británico" iguala su procacidad—"Santa," se llama la causa de la Confederacion Argentina, porque asi se denomina, cuando se cree necesario, la justa causa de un pueblo independiente, no por que se arrogue nádie impiamente los atributos de la Divinidad, sino porque emanando de Dios los derechos soberanos de las naciones, segun todos los publicistas, en esta acepcion son santos--Asi Lord Grenville llamó "santa" la causa de la Inglaterra contra la Convencion Nacional de Francia; y "santa" denominaron los griegos su causa patrocinada por la Inglaterra y la Francia contra el Imperio Otomano—Los publicistas tambien declaran que son "santos" los Tratados; y la mas ligera observacion de los documentos diplomáticos de la época enseñará con cuanta frecuencia se invoca "la santidad de los Tratados" ó de la "fé pública"—La Confederacion reposa en un solemne Tratado, monumento glorioso de la primera Administracion del General Rosas; y en esa relacion tambien es santa su causa—Es igualmente falso que se niegue la entrada á los Templos, ó se ultrage, á los que no llevan la divisa federal—

"Ningun Magistrado en Buenos Ayres se atreve á dar una sentencia, supone el "'Británico,' sin consultar la voluntad del General Rosas—Ningun Tribunal, "agrega, se atreve á decidir una causa de otro modo que por su mandato—No "puede escucharse apelacion alguna á un Tribunal público, ningun abogado "puede defender, ninguna prueba puede producirse sino las que han recibido "la prévia sancion y direccion de Rosas"—Hay mas embustes que palabras en estas generalidades—La justicia se administra en este pais, como es público, por una Magistratura independiente, recta é ilustrada—Sus sentencias se publican en los Diarios—Ni el Gobierno ni el General Rosas jamás intervienen en sus decisiones—No hay egemplo de que haya recomendado á los Magistrados un solo asunto particular, como esa práctica abusiva en las administraciones anteriores—Los abogados egercen libremente su profesion, y aceptan las defensas, ó defienden los clientes que quieren tomar á su cargo—Es falso tambien que hayan desaparecido las instituciones de caridad y de enseñanza que el Gobierno fomenta y favorece en cuanto se lo permiten las preferentes atenciones de la defensa pública—No las ha abolido, como supone el "Británico," por el contrario propende liberalmente a su aumento—Durante el bloqueo Frances que agotó el Erario público, cuyo principal ingreso es la renta de Aduana, no pudo destinar los fondos necesarios al sosten de esos establecimientos; y la guerra cruel de los salvages unitarios asociados á extrangeros es la causa única de que el Gobierno no haya dado mas impulso y extension á los establecimientos de beneficencia y de enseñanza—

"¿Quienes son, exclama el "Británico," los hombres elegidos por Rosas para "ejecutar sus miras?"—Y responde el mismo "Británico," los mas perver-"sos, los mas viles, los mas crueles, y mas corrompidos!"—Con esta facilidad grotesca reduce las mas profundas falsedades á un simple interrogatorio, ó monólogo, en que él mismo es acusador, testigo y Juez—El General Rosas sabe elegir los hombres que ocupa; y no puede sonrojarse la Confederacion Argentina al presentar su lista diplomática, cívil y militar—Cotejemos únicamente la primera con la de los salvages unitarios; y decidan los imparciales—Haremos un interrogatorio, pero de hechos, y no de palabras—¿Quien representa á la Confederacion Argentina en la Corte de Londres?—El Dr. D. Manuel Moreno, que á su moral, á sus talentos y saber, une un patriotismo antiguo y acrisolado desde los primeros dias de la República—Y ¿quien fué á representar á los salvages unitarios cerca de Lord Aberdeen?—Varela! el salvage unitario Varela, hombre corrompido, manchado con la complicidad en el asesinato del ilustre Dorrego, Gefe Supremo del Estado; Varela autor de libelos inmorales, y que ha dejado tan tristes recuerdos en este pais, sin ningun servicio que lo recomiende, y antes con la tacha de un asqueroso delito de rapiña en el Banco Nacional de Buenos Aires!—En Paris Ellauri, Agente de

THE EDITOR.

GENERAL ROSAS
AND THE EVENTS OF THE RIO DE LA PLATA.

Continued.—To his trumpped up tales of bloodshed the "British resident" adds diplomatic falsehoods. He speaks of a pretented guarantee of England in the treaty of the 27th of August, 1828, between the Argentine Confederation and Brazil whereby the independence of the Oriental Republic was stipulated. But that treaty does not contain any clause of a guarantee on the part of the British government. The Argentine and Brazilian Goverments, after a long contest about their respective pretensions, agreed that the Banda Oriental should form an independent and sovereign State; and had the foresight and wisdom not to give to that compact any other guarantee than that of the contracting powers. H.B.M.'s government did not guarantee the treaty—its offices were mediatory. Any one can observe the immense difference that there is between a mediatory office and an act of guarantee. When the latter is given in orden to insure the inviolability of a treaty it always forms an obligation and an accessory treaty. But not even in the principal treaty is there in the present case either a clause or any indication of a guarantee on the part of England. The "British resident" says that H. B. M.'s government took "under its auspices" that compact; but this is a ridiculous argument, inasmuch as neither the British government nor any other can take that which is not given to it: it cannot undertake to guarantee a compact in which its intervention has not been sought by the contracting parties. The formation of the contract of guarantee depends on the free will of the guaranteeing part y and of the Powers to whom it is proposed. The "British resident" uselessly supposes in the government of England that will which was neither notified in 1828 to the high contracting parties, nor accepted by them, and consequently not stipulated.

Thus far does the "British resident" reach in his contemptible falsehoods; but we would leave these observations incomplete did we not also examine his "Appendix" It consists of some abominable fabrications copied from the defunct *Britannia* and from the *Nacional* of Montevideo. It is a speculative description of the system of General Rosas, ascribing to him a constant action upon all that is wicked with a view to render it subservient to his political designs. Adopting this premise the "British resident" deduces that "murder, rapine and oppression are not the bases of his system, but some "of the many evils which grow out of it." Reflecting upon this absurb assumption, the proof of which will not be forthcoming for ages, it would be inferred that, "the basis of the system" of the ruthless Unitarians being diametrically opposed to that of the "system" of General Rosas, there should result from the former only prodigious good. The melancholy reality of the atrocities committed by those men in Montevideo and its campaigne, of the horrible ravages and bloody crimes they have at all times perpetrated, is an evident proof that the extravagant theory of their apologist falls to the ground. And, pursuing the same argument, it is seen that the system of General Rosas, being repressive of those profoundly "wicked" acts, cannot but be essentially good. Thus established the theory, let us review the facts, testimonies the least equivocal. The accusations of the "British resident" are founded only on false assumptions. "Religion, he says, in its form and "abstract sense, has been profaned, perverted and superceded by the idolatrous "worship of a vain image. The terms 'holy,' 'blessed,' are bestowed on the "'Confederation.' The painted picture of the Dictator is set for adoration "and the people are taught by the apostate priests to disregard their duty to "their Creator and to put their trust in the ephemeral power of a man." The graveness with which these assertions are advanced is only equalled by their egregious falsehood and malignity. The painted picture of General Rosas has never been adored, neither in the techinal acception of this word in a religious sense, nor by the more ample application of those demonstrations that Europe has so frequently dedicated to its good sovereigns or fortunate warriors. Though civilized people have been lavish in their marks of reverence to their great men, and though Religion blesses the demonstrations of public gratitude in all Catholic countries, as it is the promotor and sublime companion of the national glories, the Argentine people have restrained their effusions through respect for the principles and the wishes of the very same illustrious citizen whom they have wished and wish to honour. Occasionally, in the great triumphs of the Confederation, they have carried the portrait of General Rosas in their arms, with civic love, with patriotic enthusiasm, but without personal adoration. Far from that portrait having been adored, it has been laid at the foot of the holy altars. The Government itself, whose supreme Chief is General Rosas, has prohibited every demonstration towards his person, at the same time that there is no prohibition as regards that of other illustrious men, or eminent Orientals and Argentines. With the same disinterestedness and modesty has General Rosas invariably declined all the honourable titles and valuable rewards that with eager emulation have been earnestly pressed upon him by all the Provinces of the Argentine Confederation. He has made the most noble application of the emblems of civil and military glory. The sword that he wore in the important and glorious expedition to the Deserts of the South in 1833 and 1834, and with which he struck down the hydra of anarchy in 1828, conquering the ruthless Unitarian insurgents, no longer belongs to him: he laid it at the foot of the altars of the Most High in the church of San Serapio Martyr, in the Azul, a town and church founded by himself, as an humble offering of gratitude to the Allmighty. The valuable medal of brilliants which was voted to him by the Legislature of Buenos Ayres is destined to shine on the breast of our holy patron, St. Martin, in the solemnities of his festival. Are these the sacrileges that the barbarous "British resident" denounces? When the Chief Magistrate of a State gives those examples of faith and religious piety in the fairest and most fortunate stage of his career, when there is nothing wanting to his resplendent glory, his traducers should look for subjects of accusation less ridiculous, or less barbarous. Fortunately too for this country, so infamously outraged by immoral and ferocious foreigners or by the impious ruthless unitarians, the clergy of Buenos Ayres, composed of exemplary Ministers, and guided by an enlightened and virtuous Pastor, is by a continued series of virtues, exempt from the infamous stigma cast upon it by a vagabond calling himself an Englishman, who comes out of a gaol to assume the character of a politician. Of this class of pestilential intriguers there are some Englishmen in Montevideo and Buenos Ayres, whom the merchants of their own country would with reason, consider themselves disgraced even in saluting. Those are the dealers in such disreputable fabrications that tend to render abhorrent the English name! The ignorance of the "British resident" is equal to his effrontery. "Holy" is the cause of the Confederation termed, for thus is denominated, when it is deemed necessary, the just cause of an independent people, not that any one impiously arrogates to himself the attributes of the Divinity, but because as the sovereign rights of nations emanates from God, according to all Public Writers, they are in this acception holy. Lord Grenville called the cause of England against the National Convention of France "holy"; and "holy" did the Greeks denominate their cause, patronised by England and France, against the Ottoman Empire. Public Writers also declare that treaties are "holy"; and the slightest observation of the diplomatic documents of the times will teach with how much frequency "the sanctity of treaties" or of "public faith" is invoked. The Confederation reposes on a solemn treaty, a glorious monument of the first administration of General Rosas; and in this regard its cause is likewise holy. It is also false that the entrance to the churches is denied or any outrage offered to those who do not carry the Federal device.

"No magistrate in Buenos Ayres dare pass a sentence, says the 'British resident,' "without consulting his (General Rosas's) will." "No tribunal" he adds, "dare "decide a cause otherwise than by his command. No appeal to a public tri-"bunal may be listened to, no advocate may plead, no evidence may be pro-"duced but such as have received the previous sanction and direction of "Rosas." There is more fabrications than words in those generalisms. Justice is administered in this country, as is public, by an independent, upright and enlightened Magistracy. Their sentences are published in the newspapers. Neither the Government nor General Rosas ever intefere in their decisions. There is no example of his having recommended to the Magistrates a single affair, as was a corrupt practice in the previous administrations. Advocates exercise their profession, and undertake the defences, or plead the cases of the clients whose retainer they choose to accept. It is also false that the institutions of charity and education have disappeared; the government foments and favours them in as far as the preferent attentions of the public defence will allow. It has not abolished them, as the "British resident" supposes; on the contrary it liberally contributes to their augmentation. During the French blockade which exhausted the Public Treasury, whose principal revenue is derived from the customs, it could not appropiate the necessary funds for the maintenance of those establishments; and the cruel war of the ruthless Unitarians leagued with foreigners is the only cause why the Government has not given a great impulse and extension to the establishments of charity and education.

"Who are, exclaims the 'British resident,' the men chosen by Rosas to work out "his purposes?" And the "British resident" himself answers: "the most "wicked, the most vile, the most cruel and the most corrupt!" With this ludicrous facility he reduces the most egregious falsehoods to a simple interrogation, or monologue, in which he himself is accuser, witness and judge. General Rosas knows how to choose the men he employs; and the Confederation needs not blush on presenting its diplomatic, civil and military lists. Let us compare only the first with that of the ruthless Unitarians; and let impartial men decide. We will put an interrogation, but of facts, not of words. Who represents the Argentine Confederation at the Court of London? Doctor Manuel Moreno, who, to his morality, his talents and acquirements, unites a pure and well-tried patriotism since the first days of the Republic.

L'EDITEUR.

LE GENERAL ROSAS
ET LES EVENEMENS DU RIO DE LA PLATA

Suite—Le "Britanique" ajoute á ses embûches de sang des faussetés diplomatiques. Il parle d'une prétendue garantie de l'Angleterre dans le traité du 27 Aout 1828 entre la Confédération Argentine et le Brésil; par lequel l'indépendance de la République Orientale de l'Uruguay fut stipulée. Mais ce traité ne renferme aucune clause de garantie de la part du Gouvernement Britannique. Les Gouvernemens Argentin et Brésilien, aprés un long désaccord sur leurs prétensions respectives, convinrent en ce que la Bande Orientale formerait un Etat indépendant et souverain; et ils eurent la prévision et la sagesse de ne donner á cette convention d'autre garantie que celle des Puissances contractantes. Le Gouvernement de S. M. B. n'a pas garanti le traité; ses offices furent de médiation. Chacun peut noter la différence immense qu'il y a entre un office de médiation et un acte de garantie. Quand cette derniére se donne pour assurer l'inviolabilité d'un traité, elle forme toujours une obligation et un traité accessoire. Mais dans le traité principal il n'y a point dans le cas présent ni clause ni indication aucune de garantie de l'Angleterre. Le "Britannique" dit que le Gouvernement de S. M. B. prit ce traité "sous ses aupices" mais c'est lá un argument ridicule, parce que ni le Gouvernement Britannique, ni aucun autre ne peut prendre ce qu'on ne lui donne, il ne peut se permettre de se rendre garant d'un traité dans lequel les parties contractantes ne l'ont par appelé. La formation du contrat de garantie dépend de la libre volonté du garant et des Puissances auxquelles elle est promise. C'est inutilement que le Britannique suppose dans le Gouvernement d'Angleterre cette volonté, qui ne fut ni notifiée aux hautres Puissances contractantes, ni acceptée par celles-ci, ni conséquemment stipulée.

Le Britannique arrive jusque lá dans ses faussetés indignes; mais nous laisserions ces observations incomplétes; si nous n'éxaminions aussi son "appendice." Il renferme aussi quelques abominables artifices tirés du défunt "Britannia" et du "National" de Montevideo. C'est une description spéculative du systéme du Général Rosas, en lui attribuant l'action constante sur tout ce qui est mauvais pour le tourner au service de ses desseins politiques. En suivant cette ridicule prémisse le "Britannique" déduit que "l'assassinat, le vol et l'op-"pression ne sont point les bases de son systéme, mais bien quelques uns des "maux nombreux qui en naissent." Fesant des refléxions sur ce théme absurde, dont la preuve se fera espérer pendant des siécles, on infércrait que "la base du systéme" des sauvages unitaires étant diametralement opposée á celle du "systeme" du Général Rosas, il ne devrait résulter de ceux lá que des biens extraordinaires. La triste réalité des atrocités qu'ils commettent á Montevideo et á la campagne, des horribles et sanglants ravages qu'ils ont commis dans toutes les époques, prouve aux yeux de tout le monde que la théorie extravagante de leur apologiste est en défaut. Et poursuivant la méme argumentation, on voit que le systéme du Général Rosas, repressif de ces actes profondément "mauvais" ne peut laisser d'étre essentiellement bon. La théorie étant ainsi établie, voyons les faits témoins moins équivoques. Les accusations du Britannique ne se fondent que sur des faits faux: "La Religion, dit il, en sa forme et sens abstrait, a été profanée, pervertie et "supplantée par l'idolâtrie d'une vaine image. Les paroles "sainte" "bénie" s'ap-"pliquent á la Confédération Argentine. Le portrait du dictateur s'exhibe "á l'adoration, et des prétres apostats enseignent au peuple á dédaigner leur "foi dans le créateur, et á mettre leur espérance dans le pouvoir éphémère "de l'homme." La gravité de ces assertions concourt uniquement avec leur profonde fausseté et malice. Le portrait du Général Rosas n'a jamais été adoré, ni suivant l'acception technique de ce mot dans le sens religieux, ni suivant l'application la plus ample de ces démonstrations que l'Europe a dédiées avec taut de fréquence á ses bons souverains ou á ses guerriers heureux. Bien que les peuples civilisés aient été prodigues dans leur vénération á leurs grands hommes, et bien que la Religion bénisse les démonstrations de la gratitude publique dans tous les pays catholiques, comme étant la promotrice et la compagne sublime des gloires nationales, le peuple Argentin a comprimé ses effusions par respect pour les principes et les désirs du méme citoyen illustre, qu'il a voulu et qu'il veut honorer. Il a porté par occasion, dans les grands triomphes de la Confédération, le portrait du Général Rosas dans ses bras, avec amour civique, avec enthousiasme patriotique, mais sans adoration personnelle. Ce portrait, loin d'étre adoré, a été mis au pied des saints autels. Le Gouvernement méme dont le Chef supréme est le Géneral Rosas, a prohibé toute démonstration á sa personne, pendant qu'il n'est pas défendu d'en manifester á celle d'autres hommes illustres ou éclaires, Orientaux ou Argentins. Le Général Rosas a refusé, avec le méme désintéressement, tout titre honorifique ou toute récompense que toutes les provinces de la Confédération Argentine lui ont offert á l'envi avec instance répétée. Il a fait l'application la plus noble des emblémes de la gloire civile et militaire. L'épée qu'il ceignit dans l'importante et glorieuse expédition aux déserts du Sud en 1833 et 1834, et avec la quelle en 1828 il abattit l'hydre de l'anarchie, en domptant les sauvages unitaires soulevés, ne lui appartient méme plus. Il l'a laissée au pied des autels de Dieu, dans le temple de Saint Serapio Martir de l'Azul, ville et temple fondé par lui, en humble offrande de gratitude au Tout-puissant. La trés estimée médaille que lui accorda la Législature de Buenos Aires, est destinée á briller sur la poitrine de notre Saint Patron St. Martin dans l'office divin, dans le temple, dans la cerémonie de table de cette invocation. Sont-ce lá les sacriléges que dénonce le barbare "Britannique"? Quand le Chef supréme d'un Etat donne ces éxemples de foi, et de piété religieuse, dans le plus beau et le plus heureux temps de sa carriére, quand rien ne manque á une gloire splendide, ses accusateurs devaient chercher des lieux communs d'accusation moins ridicules ou moins barbares. Par bonheur aussi pour ce pays, outragé avec tant d'infamie par des étrangers immoraux et féroces, ou par les impies sauvages unitaires une série continuée de vertus met á l'abri le Clergé de Bs. nos Aires, guidé par un Pasteur éclairé et vertueux, composé d'éclésiastiques éxemplaires, de la tâche infáme que lui jette dessus un vagabond soi-disant anglais sorti des prisons pour prendre le róle de politique. Il y a, dans Montevideo et dans Buenos Aires, quelques anglais de cette classe d'intriguants pestilentiels, que les commerçants de leur propre nation se croiraient avec raison déshonorés méme de saluer. Ce sont lá les traficants d'artifices si indignes qui refluent en haine du nom Britannique! L'ignorance du "Britannique" égale son impudence. La cause de la Confédération Argentine s'appelle "sainte" parce que la juste cause d'un peuple indépendant s'appelle ainsi quand on le croit nécessaire, non parce que personne s'arroge d'une maniére impie les attributs de la divinité, mais parce qu'émanés de Dieu, les droits souverains des nations, selon tous les publicistes, en cette acception sont saints. Ainsi, Lord Grenville appela "sainte" la cause de l'Angleterre contre la Convention nationale de France; et les Grecs appelérent "sainte" leur cause protégée par l'Angleterre et par la France contre l'empire Ottoman. Les publicistes déclarent aussi que les traités sont "saints;" et la plus légére observation des documens publics de l'époque démontre avec quelle fréquence "la sainteté des traités" ou de la "foi publique" s'invoque. La Confédération repose dans un traité solemnel, monument glorieux de la premiére administration du Général Rosas; et sous ce rapport aussi sa cause est sainte. Il est égalemont faux qu'on refuse l'entrée des temples, ou que l'on outrage ceux qui ne portent point la dévise fédérale.

"Aucun Magistrat dans Buenos Aires ne se hazarde á donner une sentence, suppo-"se le 'Britannique,' sans consulter la volonté du Général Rosas. Aucun tribu-"nal, ajoute t-il, n'ose décider une cause d'une maniére différente á ce qu'il or-"donne. Aucun appel n'est interjetté devant un tribunal, aucun avocat ne "peut défendre, aucun témoignage ne peut se produire, s'ils n'ont pas reçu "premiérement l'approbation ou la direction de Rosas." Il y a plus d'embuches que de paroles dans ces généralités. La justice s'administre dans ce pays, comme c'est public, par une magistrature indépendante, droite et éclairée. Ses sentences se publient dans les journaux. Ni le Gouvernement ni le Général Rosas n'interviennent jamais dans ses décitions. Il n'y a point d'éxemple qu'il ait jamais recommandé aux Magistrats une seule affaire particuliére, comme cela se pratiquait abusivement dans les administrations antérieures. Les avocats éxercent librement leur profession et acceptent les défenses ou défendent les clients qu'ils veulent prendre á leur charge. Il est faux aussi que les institutions de charité et d'enseignement, que le Gouvernement fomente et favorise autant que le lui permettent les attentions préférées de la défense publique, aient aussi disparu. Il ne les a pas abolies, comme le "Britannique" le suppose, il tend au contraire libéralement á leur augméntation. Durant le blocus français qui épuisa le trésor public, dont la principale entrée est le revenu de la Douane, il ne lui fut pas possible de destiner les fonds nécessaires au soutien de ces établissements; et la guerre cruelle des sauvages unitaires est la cause unique pour laquelle le Gouvernement n'a pas donné plus d'impulsion et d'extension aux établissements de bienfaisance et d'enseignement. "Quels sont-ils s'écrie "le Britannique" les "hommes choisis pour éxécuter ses ordes?" et le méme "Britannique" répond, ce sont les "hommes les plus pervers, les plus vils, les plus cruels, et "les plus corrompus! Il réduit avec cette facilité grotesque les plus profondes faussetés á un simple interrogatoire ou monologue, dans lequel il est lui-méme accusateur, témoin et juge. Le Général Rosas sait choisir les hommes qu'il occupe; et la Confédération Argentine n'a pas á rougir á la présentation de sa liste diplomatique, civile et militaire. Comparons seulement la premiere avec celle des sauvages unitaires, et que les impartiaux décident. Nous ferons un interrogatoire, mais de faits, et non de paroles. Qui est-ce qui représente la Confédération Argentine prés de la cour de Londres? Le docteur D. Manuel Moreno qui á sa morale, á ses talents et á son savoir, joint un vieux et éprouvé patriotisme dés les premiers jours de la République. Et qui est-ce qui a été représenter les sauvages unitaires prés de Lord Aberdeen? Varela! le sauvage unitaire Varéla, homme corrompu, souillé du crime de

los salvages unitarios, corre parejas con Varela, en su espíritu de sangre, en su corrupcion, y falta de antecedentes honorables—En igual caso se hulla el petulante y desacreditado salvage unitario Magariños en Rio Janeyro—Entretanto los Ministros del Gobierno Argentino en Francia y en el Brasil son de los hombres mas distinguidos y honorables que han figurado en la revolucion Americana—Nadie puede tachar ni la moral, ni el patriotismo, ni los talentos y saber de D. Manuel de Sarratea, y del General Guido—El General Alvear que representa al Gobierno Argentino en los Estados Unidos es una de las capacidades esclarecidas de la revolucion—De otra parte el [illegible]duo y único testigo del "Británico," el salvage unitario José Rivera In[illegible]rte ¿qué es? ¿qué crímen ha dejado de cometer?—Hurto, robo, sacrilegio.....Detengamos este exámen ingrato, é inútil para no apestar al público con las pestilencias particulares de los salvages unitarios, ademas de sus atroces crímenes públicos—El "Británico" agrega los embustes de la pretendida "mashorca," que computa en "seiscientos asesinos con botas," de "crueldades" del General Rosas "con sus bufones," de que "ha sido mal marido, y peor hijo," de que los decretos sobre "el luto" y "enseñanza pública" son vejatorios—Las externas y comprobadas observaciones que sobre estos tópicos de difamacion ha publicado la prensa Argentina nos exime de un analisis detenido; y mas cuando no hay en las indicaciones del "Británico" el menor pretexto especioso—Todo es rudo, torpe, absurdo—Se dán "seiscientos" hombres para asesinar cuarenta en Abril y en Octubre; y "con botas!"—Semejante club jamas ha existido ni se conoció en el pais—El nombre de "mashorca" y demas imposturas relativas son obra del salvage unitario José Rivera Indarte—Sabido es con que fin compuso en 1835 los siguientes inmundos versos, de que despues se ha prevalido en sus libelos para crear un monstruo imaginario, infando, horrible!—Pedimos permiso al público para copiarlos en su original inmundicia—Son estos!—

"Aqueste marlo (1) que miras
"De rubia chala vestido
"En los infiernos ha hundido
"A la unitaria faccion.
"Y así con gran devocion
"Dirás para tu coleto
"Sálvame de aqueste aprieto
"Oh Santa Federacion!—
"Y tendrás cuidado
"Al tiempo de andar
"De ver si este Santo
"Te va por detras."

Esta inmunda lucubracion excitó en Buenos Aires (en 1835) la mayor repugnancia hácia el impávido vate; y no ha sorprendido verlo aplicar despues su invencion, para hacerla base de un falso y grotesco romance—Desde que se propuso ese designio infame y procaz, á cualquier homicidio ordinario que ocurre en este pais, como sucede en todos, grita desde Montevideo: "la mashorca!"—He ahí el secreto de todas esas imposturas que gravemente se espetan y cuentan para excitar á la distancia impresiones lúgubres—Para darles mas solemnidad el "Británico" supone con la mas risible rídiculez que "la Mas-"horca en Buenos Aires es como los Genizaros en Constantinopla!"—Su impudencia llega hasta reconvenir al Exmo. Sr. Ministro de S. M. B., D. Juan H. Mandeville porque no desbanda á "los Genizaros!"—Ahora digan los extrangeros en Buenos Aires y los que visitan con frecuencia este pais, si puede ser mas infame y burlesca la mentira—Para que nada falte á ese escarnio del buen sentido, somete el "Británico" á los Españoles al cuchillo de su "mashorca," mientras el Exmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de S. M. la Reina de España, el Sr. Calderon de la Barca, acaba de ocupar á los círculos distinguidos de Paris con la expresion del mas íntimo aprecio y gratitud por la proteccion que el Gobierno del General Rosas ha dispensado á los Españoles!—No contento aquel respetable diplomático con esta manifestacion pública y solemne, ha solicitado del Ministro Argentino en Paris transmita al Gefe Supremo de su Gobierno, el General Rosas, esos mismos sentimientos de estimacion y reconocimiento—Entretanto el Ministro Español en sus conversaciones en Paris se quejó amargamente de las crueldades de los salvages unitarios contra los Españoles en Montevideo, apesar de tener allí un Agente—

Es ridículo el empeño del "Británico" en reproducir la patraña de los "bufones"—Su origen proviene de que el General Rosas ejerce un acto de caridad en mantener y vestir á un pobre demente que, sin este favor, mendigaria por las calles—El desgraciado lo llama "mi padre," y efectivamente ejerce hácia él los oficios de un padre—La religion y la humanidad recomiendan al hombre ilustrado estos actos de beneficencia; y tanta es la zaña torpe de los salvages unitarios, que de las mas bellas acciones privadas del General Rosas hacen un crímen—El demente es gracioso, y entretenida su conversacion; pero incurable su locura—¿Será delito del General Rosas la demencia natural de un individuo?—¿Será inhumano darle casa, comida y vestido?—Esos seres desgraciados están bajo la tutela del cristiano; y falta que ver si el "Británico" haria el mismo sacrificio en favor del desvalido—Dá por probado este impostor bárbaro que el General Rosas ha sido "mal marido;" pero le reconviene de haberse afligido por la muerte muy sensible de su Señora esposa, rodeando de pompa fúnebre sus restos!—Buen esposo, hijo obediente, buen padre, fiel amigo, el General Rosas tiene una ejemplar vida privada—Tan pura es que para calumniarla el *Nacional* de Montevideo ha parodiado la atroz farsa de los verdugos de Luis XVI y Maria Antonieta, puestos "fuera de la ley de las naciones," por todas las Potencias Europeas!—Por esta ferocidad anticristiana puede verse de que modo es atacado el General Rosas—Los salvages unitarios que no han podido hacerlo víctima de su brutal doctrina, "es accion santa matar á Rosas," sostenida por ese mismo malvado feroz y pestilente José Rivera Indarte, y que erraron en 1841 el golpe de la máquina infernal asestado desde Montevideo, se complacen en herir el corazon del padre, propalando malditos y atroces improperios contra su buena, virtuosa é interesante hija!—Hasta en un papel de los Estados Unidos á título de carta, han hecho publicar en Ingles esos bárbaros ultrages á la verdad, al buen sentido y á la moral—A estas abominaciones agrega el "Británico" el insípido, y ya confundido embuste, de que haya retirado el Gobierno del General Rosas cantidad de moneda circulante para perjudicar al comercio extrangero—Ni aun dice que pretexte su impostura en la escasez del medio circulante, cuya causa es visible, por el grande incremento que ha tomado el comercio exterior ó interno en el pais—

Aquí terminan con las imposturas del "Británico" nuestras observaciones—Resistiendo el Gobierno del General Rosas á la anarquía sangrienta que habia desolado este pais, y á las agresiones extrangeras contra su independencia, marcha sostenido por el voto nacional, y arroja los fundamentos de una gran combinacion, de una estabilidad indispensable para la dicha de los intereses nacionales y extrangeros—Sus enemigos pueden difamarlo, despechados de vencerlo, pero la causa que él defiende es justa, es santa, grande su gloria, rectos y honorables los medios de su política ilustrada—Las faltas mismas, independientes de su voluntad y de su accion, no son mas que dolorosas emergencias en el camino de grandes resultados—Ellos serán inmensos; porque la libertad y la felicidad pública se afianzan en la base de un órden sólido, y de una independencia fuera del alcance de toda mengua ó peligro—

Ofrecimos tambien refutar la "Post-data" que un salvage unitario de Montevideo ha añadido al libelo de su amigo el "Británico;" y debemos cumplirlo—Esa fastidiosa produccion se registra en los números del *Nacional* de Montevideo del 23, 24 y 25 de Julio último, con copia de documentos interpretados contra su tenor expreso, con relato de hechos falsos, y con una fatiga de ideas y de diccion tan incómoda y desatenta como el título; una "Post-data"!—El primer cumplido que dirige el político de las "Post-datas" al "Británico" es que este "ha tocado ligeramente el punto de si la guerra actual fué declarada pri-"mero" de allá ó de acá—En esto se desempeñó el "Británico," como hemos visto, lo mejor que pudo, falsificando los motivos y orígen de la última guerra de 20 años entre la Gran Bretaña y la Francia, y comparando al bárbaro Pardejon Rivera con Jorge 3.º—Los salvages unitarios no han podido tragar la lisonja porque, en efecto, la ocurrencia de hallar antítesis entre los Jacobinos de Montevideo y los de Paris de 1792 y 1793 ha sido peregrina en el "Británico," y absolutamente inaplicable al negocio—El autor de la "Post-data" escribe largo y feo sobre esto, como si en la difusion del estilo quisiese compensar la falta de razones—Cree que "en cinco años, en tanto que se ha escrito en "Montevideo sobre eso, nada se ha probado;" y es cierto—La razon consiste en la absoluta imposibilidad de negar que el Pardejon Rivera se rebeló, en 1836, en union á los salvages unitarios, contra el Gobierno legal presidido por el General Oribe—Se unió á los enemigos del Gobierno Argentino; y este debió considerarlo desde ese momento como enemigo—Tan cierto, tan evidente es ese hecho, orígen primitivo de la guerra, que lo confiesa el autor de la "Post-data" diciendo: "el 16 de Julio de 1836 el General Rivera dió en el "Durazno el grito, contra el despotismo y desafueros de Oribe—No habian pa-"sado tres dias, cuando asustado Oribe, ya se dirigió á Rosas, procurando alar-"marle con que Rivera era ayudado por algunos de los emigrados Argentinos, "y solicitando por ello estrechar las relaciones"—Esos "algunos" eran nada menos que el bárbaro Lavalle, y los demas titulados Gefes de los salvages unitarios emigrados á Montevideo; eran los principales de la lista civil de la Administracion intrusa del 1.º de Diciembre de 1828; eran los rebeldes, bárbaros enemigos del Gobierno Argentino—El "grito" fué la rebelion abierta de todos estos coligados con el pérfido Pardejon Rivera—De allí venia la reaccion sobre el territorio Argentino—Ni podia olvidar el Gobierno del General Rosas que ya en su anterior Administracion, en 1830 y 1831, el Pardejon Rivera habia puesto dos veces al cabecilla Lavalle en armas sobre los campos del Entre Rios; mientras que en 1834 desprendió á Muñoz con la traidora mision de conferenciar con el tirano Santa Cruz la ruina del Gobierno Argentino—La agresion del Pardejon Rivera, grave en sí misma, estaba acompañada de todas esas circunstancias—La razon que tuvo la Inglaterra para romper la paz con la Francia en 1793 fué, segun dejamos probado con la nota de Lord Grenville, "haber recibido el Gobierno de Paris y aplaudido á los revolucionarios "Británicos;" y á su vez la Francia, al declarar la guerra á la Gran Bretaña, hizo valer la razon de que esta "protegió á los rebeldes Franceses"—Por los principios del Derecho Público y por el invariable proceder de las naciones civilizadas, el Gobierno del General Rosas debió mirar en 1836 en el Pardejon Rivera un enemigo declarado, desde que estrechó asociacion de guerra con los rebeldes salvages unitarios, desde que adoptó el mismo plan subversivo, é hizo idénticos y comunes sus intereses—Y ¿qué hizo, sin embargo, el General Rosas? ¿declaró guerra?—¿Estrechó alianza con el Gobierno legal de la República del Uruguay?—Observó una conducta digna de ser imitada por los Gobiernos que sinceramente aman la paz, y tienen en subido precio la sangre de los hombres—Esperó que una necesidad extre-

(1) *Marlo* la espiga de maiz sin el grano. A la espiga se llama "*Mazorca*."

And who went to represent the ruthless Unitarians near Lord Aberdeen? Varela! the ruthless Unitarian Varela, a corrupt man, an accomplice in the murder of the illustrious Dorrego, Chief Magistrate of the State—Varela, the author of immoral libels, and who has left such melancholy recollections in this country, without any service to recommend him, but on the contrary the stigma of a filthy act of rapine in the National Bank of Buenos Ayres! In Paris Ellauri, the agent of the ruthless Unitarians, is upon a par with Varela, for his bloodthirstiness, corruption, and want of honourable antecedents. Similary circumstanced is the petulant and discredited ruthless Unitarian Magariños in Rio Janeiro. In the meantime the Ministers of the Argentine Government in France and in Brazil are among the most distinguished and honourable men who have figured in the American revolution. No one can dispute neither the morality, the patriotism, nor the talents and acquirements of Don Manuel de Sarratea and General Guido. General Alvear who represents the Argentine Government in the United States is one of the most illustrious capacities of the revolution. On the other hand the constant and solitary witness of the "British resident," the ruthless Unitarian José Rivera Indarte, what is he? What crime is there that he has not committed? Theft, rapine, sacrilege.... Let us suspend this ungrateful and useless examination in order not to pester the public with the private foul deeds of the ruthless Unitarians, besides their atrocious public crimes. The "British resident" adds the idle tales of the pretended "Mashorca club," which he computes to consist of "six hundred assassins who wear boots," of the "cruelties" of General Rosas "to his buffoons," of his having been "a bad husband, and worse son," of the decrees respecting mourning and public education being vexatious. The prolix and well grounded observations which the Argentine press has published upon these topics of defamation render any lengthened analysis of ours unnecessary; and the more so as there is not in the "British resident's" strictures any specious pretence. Every thing is coarse, vile, absurd. "Six hundred" men are given to assassinate forty in April and in October; and with "boots on" in the bargain. Such a club never has existed nor being known in the country. The name of Mashorca and other impostures connected therewith are the work of the ruthless Unitarian José Rivera Indarte. It is known with what end he composed in 1835 the following disgusting lines, of which he has afterwards availed himself in his libellous print in order to create an imaginary, execrable and hideous monster! We ask the permission of the public to copy them here in their original filthiness. They are these:—

"This *Marlo* (1) which you now behold
"With ruddy husk so neatly clad,
"Has in the depth of hell, we're told,
"Sunk the foul faction *Unidad.*
"Therefore with great and deep devotion,
"Pray whilst for it you yet have room,
"Spare me, oh save me from such doom
"Oh! thou holy *Federation*!—
"And when upon your way you speed
"Be cautious and take heed,
"The ruddy, *intruding* Cob, oh mind,
"Don't follow you too near behind."

This loathsome lucubration excited in Buenos Ayres at the time [1835] the greatest abhorrence of the insolent rhymster; and it has not caused any surprise to see him afterwards apply his invention as the groundwork of a false and ludicrous romance. Since he conceived that infamous and audacious design, on every ordinary manslaughter that occurs in this country, as in every other, he cries out from Montevideo: "The Mashorca!" There is the secret of all those impostures which are gravely concocted and related with a view to excite at a distance melancholy impressions. In order to give them greater solemnity the "British resident," with the most laughable preposterousness, supposes that "the Mashorca club of Buenos Ayres are what the "Janizaries of Constantinople once were!" He carries his effrontery so far as to call H. E., J. H. Mandeville, H.B.M.'s Minister, to an account for not having the "Janizaries" disbanded! Now let the foreigners in Buenos Ayres, and those who frequently visit this country, say whether there can be a lie more infamous and ludicrous. In order that nothing may be wanting to this mockery of good sense, the "British resident" subjects the Spaniards to the knife of his "Mashorca," whilst H. E., the Signior Calderon de la Barca, Minister Plenipotentiary of H. M. the Queen of Spain, has lately expressed in distinguished circles in Paris his high appreciation of, and gratfulness for, the protection which the government of General Rosas has extended to Spaniards! Not content with this public and solemn manifestation, that respectable diplomatist has requested the Argentine Minister in Paris to convey to the Supreme Chief of his government, General Rosas, those same sentiments of esteem and gratitude. In the meantime the Spanish Minister in his conversations in Paris bitterly complained of the cruelties of the ruthless Unitarians against the Spaniards in Montevideo, notwithstanding their having there an agent.

The persistance of the "British resident" in repeating the fable of the "buffoons" is ridiculous. It has its origin in the fact that General Rosas exercises an act of charity in maintaining and clothing a poor maniac, who, without this favour, would be begging in the streets. The unfortunate creature calls him "my father" and, indeed, he performs towards him the offices of a father. Religion and humanity recommend to the enlightened man these acts of benificence; and so great is the vile animosity of the ruthless Unitarians that of the finest private actions of General Rosas they make a crime. The maniac is facetious, and his conversation amusing; but his insanity incurable. Will the natural lunacy of an individual be a crime of General Rosas's? Will it be inhuman to give him bed, board and clothing? Those unfortunate beings are under the guardianship of the Chrisian; and it remains to be seen whether the "British resident" would make the same sacrifice in behalf of a helpless fellow creature. This barbarous impostor assumes as proved that General Rosas has been a "bad husband"; but he reprimands him for the grief he evinced at the very melancholy loss of his lady, surrounding her remains with mournful pomp! A good husband, an obedient son, a kind father, and a faithful friend, General Rosas has led an exemplary private life. So spotless is it that in order to calumniate him the *Nacional* of Montevideo has parodied the atrocious farce of the murderers of Louis XVI. and Marie Antoinette, placed "beyond the law of nations" by all the European powers! By this fiendish atrocity it may be seen in what manner General Rosas is assailed. The ruthless Unitarians who have not been able to make him a victim of their brutal doctrine—"it is a holy deed to kill Rosas"—sustained by that same ferocious and loathsome wretch, José Rivera Indarte; and who, in 1841, erred the blow of the infernal machine aimed against him from Montevideo, take a pleasure in rending the heart of the father by publishing horrid and atrocious scurrilities against his good, virtuous and interesting daughter! Even in a paper of the United States, in the shape of a letter, they have caused to be published in English those barbarous outrages against truth, good sense and morality. To these abominations the "British resident" adds the insipid and already confounded fabrication that the government of General Rosas has withdrawn from circulation a quantity of the currency in order to injure foreign commerce. He does even say that his imposture finds a pretext in the scarcity of the circulating medium, the cause of which is visible, from the great impulse given to foreign and domestic commerce in the country.

Here we terminate with the impostures of the "British resident" our remarks. The Government of General Rosas in resisting the sanguinary anarchy that has laid waste this country, and the foreign aggressions against its independence, acts in unison with the National voice, and lays the foundation of a great combination, of a stability indispensable for the advancement of national and foreign interests. Its enemies, despairing of overthrowing it, may defame it, but the cause it defends is just and holy, its glory great, the means of its enlightened policy upright and honourable. The very faults, independent of its will and of its action, are but painful casualties in the way of great results. These will be immense; for public liberty and happiness are secured on the basis of a solid order, and of an independence beyond the reach of any impairment or danger.

We promised also to refute a "Postscript" which a ruthless Unitarian in Montevideo has added to the libel of his friend the "British resident;" and we are bound to redeem our pledge. That fastidious production is to be found in the numbers of the Montevideo *Nacional* of the 23rd, 24th, and 25th of July last, with a copiousness of documents construed in opposition to their express tenour, with a relation of misrepresented facts, and with a tiresomeness of ideas and of diction as improper and uncorteous as its title—"a Postscript!" The first compliment that the politician of the "postscripts" pays the "British resident" is, that "he touched lightly the point whether the present war was declared first" from this side or from that. In this the "British resident" acquitted himself, as we have seen, in the best manner he could, by misrepresenting the motives and origin of the last 20 years' war between Great Britain and France, and by comparing the barbarous Pardejon Rivera with George III. The ruthless Unitarians have not been able to swallow the flattery, for, indeed, the idea of finding antithesis between the Jacobins of Montevideo and those of Paris of 1792 and 1793 has been an odd one in the "British resident," and absolutely inapplicable to the affair. The author of the "Postscript" writes long and horribly upon this, as if by the diffusiveness of style he would wish to compensate for the absence of reasons. He thinks that "in five "years, in all that has been written upon this in Montevideo, nothing has "been proved;" and this is true. The reason in the absolute impossibility of denying that the Pardejon Rivera rose up in rebellion, in 1836, in conjunction with the ruthless Unitarians, against the legal Government presided over by General Oribe. He united with the enemies of the Argentine Government; and the latter was bound to consider him from that moment as its enemy. So true, so evident is this fact, the primitive origin of the war, that the author of the "postcript" confesses it, saying: "on the 16th of July, 1836, "General Rivera raised in the Durazno the *grito* against the despotism and "excesses of Oribe. Three days had not passed, when Oribe, taking fright, "addressed Rosas, using his endeavours to alarm him by stating that Rivera "was assisted by some of the Argentine emigrants, and requesting therefore "to draw closer the relations." Those "some" were nothing less than the barbarous Lavalle, and the other so-called Chiefs of the ruthless Unitarian emigrants in Montevideo; they were the principal men on the civil list of the intrusive administration of the 1st of December, 1828; they were the rebel barbarous enemies of the Argentine Government. The "grito" was the open rebellion of all these coalesced with the perfidious Pardejon Rivera.

(1) *Marlo*—the ear of corn without the grain. The spike is called "*Mazorca.*"

complicité dans l'assassinat de l'illustre Dorrego Chef supréme de l'Etat Varela auteur de libelles immoraux, le méme qui a laissé de si tristes souvenirs dans ce pays sans aucun service qui le rende recommendable, mais qui plutot y a été flétri pour un sale méfait de rapine au préjudice de la Banque Nationale de Buenos Aires. A Paris Ellaury agent des sauvages unitaires va de pair avec Varela dans son esprit de sang, dans sa corruption et manque d'antécedents honorables. Le turbulent et décrédité sauvage unitaire Magariños á Rio Janeiro se trouve dans le méme cas. En méme temps les Ministres du Gouvernement Argentin en France et au Brésil sont des hommes les plus distingués et honorables qui aient figuré dans la révolution américaine. Personne n'a rien á dire ni sur la morale, ni sur le patriotisme, ni sur les talents et savoir de D. Manuel de Sarratea, et du Général Guido. Le Général Alvear, qui représente le Gouvernement Argentin dans les Etats-Unis, est une des capacités éclairées de la révolution. D'un autre coté l'assidu et unique temoin du "Britannique," le sauvage unitaire Joseph Rivera Indarte qu'est-il?.........quel crime a t-il laissé de commettre? Escroquerie, vol, sacrilége. Arrétons cet éxamen ingrat et inutile, pour ne pas empester le public avec la gangréne particuliére des sauvages unitaires, outre leurs atroces crimes publics. Le Britannique ajoute les embúches de la prétendue "mazhorque" qu'il éleve á six-cents assassins bottés aux embúches de "cruautés" du Général Rosas "avec ses bouffons," á celles d'avoir été mauvais mari et pire fils," á celles que les décrets sur le "deuil" et l'enseignement public" sont véxatoires. Les observations étendues et prouvées que la presse Argentine á publiées sur ces lieux communs de diffamation, nous dispensent d'une ample analyse; et plus encore quand les déclarations du "Britannique" manquent du moindre prétexte spécieux. Tout est grossier, lourd, absurde. On donne "six-cents" hommes pour en assassiner quarante en Avril et en Octobre; et ils étaient bottés. Semblable club n'a jamais éxisté et n'a jamais été connu dans le pays. Le nom de "mazhorque" et autres impostures, qui y ont rapport, sont l'œuvre du sauvage unitaire Rivera Indarte. On connait dans quel but il composa en 1835, les immondes vers suivants, dont il s'est prévalu depuis dans ses libelles pour créer un monstre imaginaire, inoui, horrible! Le public nous permettra de les copier dans leur immondice originale. Les voici!

"Ce *marlo* (1) que tu vois
"d'un chale roux vétu
"dans les enfers a coulé
"l'unitaire faction.
"Ainsi avec grande dévotion
"tu diras en toi-méme
"sauve-moi de cet embarras
"oh sainte Fedération!
"Tu auras aussi le soin
"au temps que tu marcheras
"de voir si ce bon saint
"marche derriere toi."

Cette immonde lucubration excita á Buenos Aires en 1835 le plus grand dégout pour l'effronté poéte; et on n'a pas été surpris de le voir ensuite faire de son invention la base d'un faux et grotesque roman. Dés le moment qu'il s'est proposé ce dessein infame et impudent, pour tout homicide ordinaire qui arrive dans ce pays, comme il arrive dans tous, il crie de Montevideo: "La mazhorca!" Voila le secret de toutes ces impostures qui gravement se disent et se content pour exciter á la distance des impressions lugubres. Pour leur donner plus de solemnité, le "Britannique" suppose, avec le plus visible ridicule, que "la Mazhorca á Buenos Aires est comme les Janissaires á Constantinople!" Son impudence arrive jusqu'á reprocher á S. E. Monsieur le Ministre de S. M. B., D. Jean H. Mandeville pecequ'il ne fait pas débander les "Janissaires." A présent qu'ils disent les étrangers á Buenos Aires et ceux qui visitent fréquemment ce pays, si le mensonge peut étre plus infáme et plus burlesque. Pour que rien ne manque á cette moquerie du bon sens, le "Britannique" soumet les Espagnols au couteau de sa "mazhorque," tandisque S. E. le Ministre Plénipotentiaire de S. M. la Reine d'Espagne, Monsieur Calderon de la Barca, vient d'occuper les cercles distingués de Paris, avec l'expression de la plus intime gratitude et estime, pour la protection que le Gouvernement du Général Rosas a donnée aux Espagnols! Non content de cette manifestation publique et solemnelle, ce respectable diplomate a sollicité de M. le Ministre Argentin á Paris, de transmettre au chef Supréme de son Gouvernement, le Général Rosas, ces mémes sentiments d'estime et de reconnaissance. En méme temps le Ministre Espagnol s'est plaint amérement dans Paris des cruautés des sauvages unitaires contre les Espagnols dans Montevideo, malgré qu'ils y aient un agent.

Ils sont ridicules les efforts du "Britannique" pour reproduire le conte des "bouffons." Son origine provient de ce que le Général Rosas éxerce un acte de charité en entretenant et vétisant un pauvre fou qui, sans cette faveur, mendierait son pain dans les rues. Le malheureux l'appelle "mon pére," et effectivement il lui rend les services d'un pére. La Religion et l'humanité prescrivent ces actes de bienveillance á l'homme éclairé; et telle est la stupide haine des sauvages unitaires qu'ils font un crime des plus belles actions privées du Général Rosas. Le fou est plaisant et sa conversation est divertissante; mais sa folie est incurable. Tournera on á crime au Général Rosas la démence naturelle d'un individu? Serat-ce un acte inhumain que de lui donner de quoi s'entretenir. Les étres malheureux de cette espéce sont sous la tutele du Chrétien; et il reste á voir si le "Britanique" ferait le méme sacrifice en faveur d'un étre délaissé. Cet imposteur barbare donne comme prouvé que le Général Rosas a été "mauvais mari;" mais il lui reproche de s'étre affligé de la mort trés sensible de la dame son épouse, entourant ses restes de pompe funebre! Bon epoux, fils obeisant, bon pére, fidéle ami, le Général Rosas a une vie privée éxemplaire. Elle est si pure que pour la calomnier, le National de Montevideo a parodié la farse atroce des bourreaux de Louis XVI et de Marie Antoinette, mis "hors le droit des Gens par toutes les Puissances Européens! Par cette férocité anti-crhétienne, on peut voir de quel mode est attaqué le Général Rosas. Les sauvages unitaires, qui n'ont pu le faire victime de leur brutale doctrine, "c'est une action sainte que de tuer Rosas," soutenue par ce méme féroce et pestilentiel mauvais sujet Joseph Rivera Indarte, et qui manquérent en 1841 le coup de la machine infernale dirigée de Montevideo, se plaisent á frapper le cœur du pére, en publiant des propos maudits et atroces contre sa bonne, vertueuse et intéressante fille? Jusques dans un journal des Etats-Unis en forme de lettre, ils ont fait publier en Anglais ces barbares outrages á la verité, au bon sens et á la morale. A ces abominations le "Britannique" ajoute l'insipide et déjá confondu piége, que le Gouvernement du Général Rosas a retiré de la circulation quantité de monnaie circulante pour faire tort au commerce étranger. Il ne dit méme pas que son imposture trouve prétexte dans le manque du papier-monnaie, dont la cause visible consiste dans le grand accroissement que le commerce extérieur et intérieur a pris dans le pays.

Ici terminent nos observations avec les impostures du "Britannique." Resistant á l'anarchie sanglante qui avait ravagé ce pays, et aux aggressions étrangéres contre son indépendance, le Gouvernement du Général Rosas marche soutenu de l'opinion nationale, et jette les fondemens d'une grande combinaison, d'une stabilité indispensable pour le bonheur des intérets nationaux et étrangers. Ses ennemis désespérés de le vaincre peuvent le diffamer, mais la cause qu'il défend est juste et sainte, sa gloire est grande. Les moyens de sa politique eclairée sont drotis et honorables. Les fautes mémes, indépendantes de sa volonté et de son action ne sont autre chose que de douloureux incidents dans la route de grands résultats. Ils seront immenses, parce que la liberté et la félicité publiques sont cimentées sur la base d'un ordre solide, et d'une indépendance en dehors de l'atteinte de toute táche ou péril.

Nous offrimes aussi de réfuter le "post scriptum" qu'un sauvage unitaire de Montevideo a ajouté au libelle de son ami le "Britannique," et nous devons nous en acquitter. Cette production fastidieuse se trouve dans les numéros du *National* de Montevideo du 23, 24 et 25 Juillet dernier, avec copie de documens interprétés contrairement á leur teneur expresse, avec la relation de faits faux et avec un fardeau d'idées et de diction aussi incommode et négligée que le titre: un "post-scriptum!" Le premier compliment que le politique des "post-scriptum" adresse au Britannique, c'est que celui-ci "a traité légérement le "point de savoir si la guerre actuelle a été déclarée premiérement de lá bas ou "d'ici." Le Britannique s'en acquita, comme nous avons vu, le mieux qu'il put en falsifiant les motifs et l'origine de la derniére guerre de 20 ans entre la Grande Bretagne et la France, et comparant le barbaro Pardejon Rivera avec Georges III. Les sauvages unitaires n'ont pu avaler la flatterie parce qu'en effet, l'occurrence de trouver antithese entre les Jacobins de Montevideo et ceux de Paris de 1792 et 1793 a été étrange dans le "Britannique," et absolument inapplicable á l'affaire. L'auteur du post-scriptum en écrit laid et long sur cela, comme si par la difusion du style il voulait compenser le manque de raisons. Il "croit qu'en cinq années, dans tout ce qui a été écrit á "Montevideo sur cela, il n'a été rien prouvé;" et c'est certain. La raison consiste dans l'absolue impossibilité de nier que le "Pardejon" Rivera se révolta en 1836, en union avec les sauvages unitaires, contre le Gouvernement légal présidé par le Général Oribe. Il s'unit aux ennemis du Gouvernement Argentin, et celui ci dut le considérer dés ce moment comme ennemi. Ce fait, cause primitive de la guerre est si certain et si évident, que l'auteur du "Post-scriptum" l'avoue en disant: le 16 Juillet 1836, le Général Rivera le-"va dans le Durazno l'étendart contre le despotisme et les excés d'Oribe. Il "ne s'était pas passé trois jours qu'Oribe effrayé s'adressa aussitot á Rosas, "essayant de l'alarmer en ce que Rivera était aidé par quelques uns des émi-"grés Argentins, et sollicitant á cause de cela de resserrer leurs relations." Ces "quelques-uns" n'étaient rien moins que le barbare Lavalle, et les autres soi-disant chefs des sauvages unitaires, émigres á Montevideo, c'étaient les principaux de la liste civile de l'administration intruse du 1er. Décembre 1828. C'étaient les rebelles, barbares ennemis du Gouvernement Argentin. Le "cri" de soulevement fut la rebellion ouverte de tous ceux lá ligués avec le perfide Pardejon Rivera. De lá venait la réaction sur le territoire Argentin. Le Gouvernement du Général Rosas ne pouvait oublier que déjá dans son antérieure administration, en 1830 et 1831 le "Pardejon Rivera avait mis deux fois le chef des factieux Lavalle en armes sur les champs de l'Entre-Rios; pendant qu'en 1834 il dépéchait Muñoz avec la perfide mission d'établir des conférences avec le tyran Santa-Cruz, pour la ruine du Gouvernement Argentin. L'aggression du "Pardejon" Rivera, grave en cela méme, était accompagnée de toutes ces circonstances. La raison que l'Angleterre eut pour rompre la paix avec la France en 1793 fut, ainsi que nous l'avons déjá prouvé par la note de Lord Grenville," tirée de ce que "le Gouvernement de Paris "avait reçu et applaudi les révolutionnaires Britanniques," et á son tour

(1) *Marlo.* C'est l'épi de mais sans le grain. On appelle l'épi Mazhorque.

ma, imperiosa, inevitable, le obligase ha hacer uso de las armas—A la nota del Gobierno legal del Estado Oriental, del 19 de Julio de 1836, en que le invitaba á "estrechar relaciones," contestó en nota datada en Buenos Aires el 23 de Julio de 1836, esto: "prestará (el Gobierno Argentino) todos aquellos "buenos oficios que para tales casos prescribe el Derecho de Gentes entre Es- "tados vecinos y amigos"—A los seis dias el Encargado de Negocios del Brasil en Buenos Aires, en nota del 29 de Julio de 1836, expresó su deseo de saber "cuales eran los buenos oficios que el Gobierno Argentino estaba dispues- "to á prestar al de la Banda Oriental"—No era extraño que el Encargado de Negocios creyese que el Gobierno Argentino se decidiría á la guerra, cuando veia que la horda rebelde del bárbaro Pardejon Rivera se componia de los salvages unitarios emigrados en el Estado Oriental—La intervencion oficial del diplomático Brasilero provenia del interés que tenia en que el Gobierno del Brasil de acuerdo con el de la Confederacion Argentina, y en conformidad con las estipulaciones de la Convencion Preliminar de 27 de Agosto de 1828, considerese ese sério incidente—El Gobierno del General Rosas, explicando sin dificultad ni reserva la política que estaba decidido á seguir, política de buenos oficios efectivos al Gobierno legal Oriental, y de precaucional armamento de la Confederacion Argentina para las ulterioridades que debian temerse de cualquier triunfo de los amotinados salvages unitarios, manifestó en nota del 8 de Agosto de 1836 al Encargado de Negocios Brasilero esto: "los buenos oficios serán todos aquellos que, segun los sucesos presentes y ulteriores, previs- "tos é imprevistos, crea necesarios para llenar los honrosos deberes que le es- "tán confiados como á Supremo Gefe de esta Provincia y Encargado de las "Relaciones Exteriores de la Confederacion Argentina, cuidando por lo mis- "mo de conservar ilesos los compromisos de esta República y sus buenas rela- "ciones con todas las naciones amigas, y de acreditar en cuanto le sea "posible los sinceros deseos que le animan por la paz y tranquilidad in- "terior del Estado Oriental del Uruguay bajo las autoridades legítimas "que hoy lo presiden"—Se vé que el Gobierno Argentino, sin precipitarse á la guerra á que lo provocaban y urgian el Pardejon Rivera y demas salvages unitarios se limitó á declarar que sus buenos oficios "á las autoridades legítimas" se extenderian segun lo requiriesen los sucesos á auxilios ó cooperacion—Asi en nota del 2 de Agosto, 1836, á los Gobiernos de las Provincias de la Confederacion Argentina, les expresó que "en la sublevacion del "Estado Oriental del Uruguay los pérfidos unitarios que existian alli refugia- "dos eran los principales y mas activos agentes que lo acompañan (á Rivera) "que reunian los elementos para una guerra sangrienta; que en caso de der- "rota ó de triunfo se lanzarán á perturbar el sosiego de la República Argen- "tina; y que creia necesario fortificar las estrechas relaciones de amistad "con el Exmo. Sr. Presidente de la República Oriental del Uruguay, prestan- "dolo la cooperacion y auxilios" que precisarán los sucesos ulteriores—El autor de la "Post-data" ha querido simular falsia ó contradiccion entre esta nota y la dirigida al Encargado de Negocios Brasilero—Pero esta pretension es absurda á la simple vista de los documentos y de sus fechas—En efecto "los buenos oficios" explicados al Encargado de Negocios eran "todos aquellos" que segun los sucesos impusieran al Gobierno Argentino los deberes de defensa y seguridad de la Confederacion, sin excluir uno solo, el auxilio ó la cooperacion—Y ¿como podia haber misterio ni reserva en esta declaracion, cuando el mismo Gobierno del General Rosas mandó publicar, simultáneamente en los Diarios la nota del Encargado de Negocios Brasilero, su contestacion á ella, y su nota á los Gobiernos Confederados, ya citadas?—En la *Gaceta* del 12 de Agosto, 1836, se insertaron las primeras, y en la del 26 del mismo mes y año la última—Es ridículo, pues, pretextar de esa marcha consecuente y pública una inculpacion de reserva insidiosa—Digno es de observarse así mismo que el Gobierno Argentino debia mirar en el Pardejon Rivera, y demas salvages unitarios unos enemigos sin fé, por sus anteriores agresiones, y ¿podia creer que los amotinados en el pais de su asilo aliados al Pardejon Rivera habian de acatar las Leyes y el Gobierno de la Confederacion Argentina que habian derribado en 1828, asesinando al Gefe Supremo, el ilustre Dorrego?—Esa agresion del incendiario Rivera y demas salvages unitarios fué profunda, consumada, pública—Esos son el origen y autores atroces de la guerra—Apesar de todo, el Gobierno del General Rosas no fué á combatirlos, como tenia derecho á hacerlo, aliándose al Presidente legal—Se limitó únicamente á prohibir bajo severas penas por el decreto del 1.° de Agosto, subministrar á los rebeldes Rivera y demas salvages unitarios auxilio ó artículo alguno de guerra, y á inhibir la entrada al territorio Argentino de todos los autores y cómplices de la sangrienta asonada en el Estado vecino—Así los Gobiernos de Inglaterra, de Holanda, de España, de Austria, de Rusia, y de Prusia, antes de la ruptura de hostilidades, cerraron sus respectivos territorios á los revolucionarios Franceses de 1792, y aplicaron las mas severas penas á los cómplices interiores de su propaganda contra los principios fundamentales del órden y del Gobierno de todos los paises—A esto llama "atrocidades" el ridículo salvage unitario autor de la "Post-data"!—*Concluirá*—

Exmo. Sr—Ha examinado la Contaduría esta cuenta rendida por el Comisario cajero pagador del Departamento de Policía D. Pedro Romero, concerniente al pago verificado á las Comisarías de Campaña por los haberes vencidos en el mes de Enero del corriente año, y no ha tenido observacion que hacer sobre ella, porque el cargo de 9,726 pesos 5½ reales, es conforme con el formado por lo recibido de la Tesorería General, y la suma distribuida tambien conforme, hallándose ademas plenamente comprobada con los documentos originales números 1 á 32; por todo lo que, ningun reparo ofrece la aprobacion, siempre que V. E. tuviese á bien dársela—Abril 14 de 1844—*Victorino Fuentes—Juan J. Urquiza*—Buenos Aires, 10 del mes de América de 1844=Aprobada, vuelva á la Contaduría=Rúbrica de S. E.=INSIARTE—

Exmo. Sr—El habilitado de Marina D. José María Boneo, acredita debidamente, con los documentos que se acompañan á esta cuenta, el pago hecho á los oficiales y tripulacion de la corbeta 25 de Mayo, por los haberes vencidos en el mes de Enero del corriente año: la suma distribuida asciende á 7,041 pesos, la que deducida de 7,081 pesos que importa el cargo, viene á resultar un sobrante de 40 pesos, de un marinero no pago, que tuvo entrada en la Caja de Depósitos; en su mérito, y no habiendo en su examen la cuenta ofrecido reparo, puede V. E. si fuese servido prestarle su aprobacion superior—Abril 18 de 1844—*Victorino Fuentes—Juan J. Urquiza*—Buenos Aires, 10 del mes de América de 1844=Aprobada, vuelva á la Contaduría=Rúbrica de S. E.=INSIARTE—

Exmo. Sr—Importando el cargo de esta cuenta 383 pesos 2 reales que recibió de la Tesorería general el habilitado D. José María Esquivel para satisfacer los haberes devengados, en el mes de Febrero último, por los empleados en la Biblioteca pública, y dándose invertida igual suma, lo que se comprueba plenamente con los documentos originales que la acompañan; no tiene inconveniente la Contaduría, para que V. E. si fuese servido, le dé su aprobacion—Marzo 8 de 1841—*Victorino Fuentes—Juan J. Urquiza*—Buenos Aires, 10 del mes de América de 1841—Aprobada, vuelva á la Contaduría=Rúbrica de S. E=INSIARTE—

Exmo. Sr—Puede V. E. siendo servido darle su aprobacion superior á esta cuenta, correspondiente al pago verificado á los empleados en el Tribunal de Medicina por los sueldos vencidos en el mes de Febrero último, ya porque la distribucion de 166 pesos 4 reales se encuentra debidamente comprobada, y ya tambien porque la cantidad es conforme con la del cargo formado al habilitado D. José María Reiband, y le queda chancelado—Marzo 8 de 1841—*Victorino Fuentes—Juan J. Urquiza*=Buenos Aires, 10 del mes de América de 1844=Aprobada, vuelva á la Contaduría=Rúbrica de S. E=INSIARTE—

Exmo. Sr—Con los veinte y nueve documentos originales que se acompañan á esta cuenta, acredita plenamente el Contador General interventor D. Victorino Fuentes, haber invertido 18,056 pesos en el pago de enganches de marineros, raciones á empleados en el Departamento de Marina y gastos menores—El cargo que tiene formado por lo que recibió de la Tesorería General con inclusion de la existencia del mes anterior, asciende á 34,615 pesos, y de consiguiente hay una existencia de 16,559 pesos, que debe pasar á la cuenta de Marzo, y queda al efecto sentada en el respectivo asiento: en mérito de todo, la Contaduría no tiene inconveniente para que V. E. si fuese servido, le dé á esta su aprobacion—Marzo 12 de 1844—*Victorino Fuentes—Juan J. Urquiza*—Buenos Aires, 10 del mes de América de 1844=Aprobada, vuelva á la Contaduría=Rúbrica de S. E=INSIARTE—

Exmo. Sr—Se encuentra plenamente comprobado con los documentos originales que se acompañan á esta cuenta, el pago verificado á los empleados en la Administracion de Correos, por los sueldos del mes de Febrero del corriente año, y la suma de 1,216 pesos 5 reales, que se dá invertida en aquel, conforme con la del cargo formado al habilitado D. Sandalio Mansilla, y le queda chancelado: en su mérito la Contaduría no tiene reparo que oponerle, y puede V. E. si fuese servido, darle su aprobacion—Marzo 12 de 1844—*Victorino Fuentes—Juan J. Urquiza*—Buenos Aires, 10 del mes de América de 1844=Aprobada, vuelva á la Contaduría=Rúbrica de S. E=INSIARTE—

Exmo. Sr—Ha reconocido la Contaduría esta cuenta rendida por D. Felipe Senillosa, de los gastos causados en la recomposicion del Puente de la Restauracion, desde el 18 de Noviembre del año próximo pasado, hasta el 22 de Febrero último, y no ha tenido reparo que oponerle por encontrarla debidamente comprobada en su inversion de 54,855 pesos 4 reales; por manera que importando el cargo 55,000 pesos, resulta un sobrante de 144 pesos 4 reales, que fueron enterados en la Caja de Depósitos: en esta virtud, puede V. E., siendo servido, darle su superior aprobacion—Marzo 12 de 1844—*Victorino Fuentes—Juan J. Urquiza*—Buenos Aires, 10 del mes de América de 1844=Aprobada, vuelva á la Contaduría=Rúbrica de S. E=INSIARTE—

Thence came the reaction on the Argentine territory. Nor could the Government of General Rosas forget that already in his former administration, in 1830 and 1831, the Pardejon Rivera had twice placed Lavalle in arms upon the territory of Entrerios; whilst in 1834 he had despatched Muñoz on the treacherous mission of contriving with the tyrant Santa Cruz the overthrow of the Argentine Government. The aggression of the Pardejon Rivera, serious in itself, was accompanied with all these circumstances. The reason that England had to break the peace with France in 1793 was, as we have proved by the note of Lord Grenville, that "the Government of Paris had received "and encouraged the British revolutionists; and, in its turn, France, on de- "claring war against Great Britain, advanced as a reason that the latter 'pro- "tected the rebel Frenchmen.'" By the principles of Public Law, and by the invariable procedure of civilized nations, the Government of General Rosas was bound in 1836 to view in the Pardejon Rivera a declared enemy, since he formed a warlike coalition with the rebel ruthless Unitarians, since he adopted the same subversive plan, and made their interests identical and common. And what, notwithstanding, did General Rosas do? Did he declare war? Did he form a close alliance with the legal Government of the Republic of the Uruguay? He observed a line of conduct worthy of being imitated by those Governments that sincerely love peace, and hold in high estimation men's blood. It waited till an extreme, imperious and inevitable necessity should oblige it to employ arms. To the note of the legal Government of the Oriental State, dated the 19th of July, 1836, in which it was invited "to draw closer their relations," it answered in a note dated in Buenos Ayres the 23rd of July, 1836, the following: "it (the Argentine Government) "will perform all the good offices that in such cases are prescribed by the law "of nations, between neighbouring States." Three days afterwards the Chargé d'Affaires of Brazil in Buenos Ayres, in a note dated the 29th of July, 1836, expressed his desire of learning "what were the good offices which the Argen- "tine Government was disposed to lend to that of the Banda Oriental." It was not to be wondered at that the Chargé d'Affaires should think that the Argentine Government would determine on war, when he saw that the rebel horde of the barbarous Pardejon Rivera was composed of the ruthless Unitarian emigrants in the Oriental State. The official interference of the Brazilian diplomatist proceeded from the interest he felt that the government of Brazil, in conjunction with that of the Argentine Confederation, and in accordance with the stipulations of the Preliminary Convention of the 27th of August, 1828, should take into consideration that serious incident. The Government of General Rosas, explaining without difficulty nor reserve the policy it was determined to follow,—a policy consisting in effective good offices to the legal Oriental Government, and in the arming of the Argentine Confederation in anticipation of the ulterior events that were to be apprehended from any triumph of the ruthles Unitarian insurgents,—manifested, in a note dated the 8th of August, 1836, to the Brazilian Chargé d'Affaires, the following: "the good "offices will be all those that, according to the present and ulterior occurences, "foreseen and unforeseen, he may deem it necessary in order to fulfill all the "honourable duties that devolve upon him as Supreme Chief of this Province and "Encharged with the Foreign Relations of the Argentine Confederation, taking "care for the same reason to preserve unimpaired the engagements of this "Republic and its good relations with all friendly nations, and to evince, as "far as it may be possible for him, the sincere wishes by which he is animated "for the peace and internal tranquility of the Oriental State of the Uruguay "under the legitimate authorities that now preside over it." It is seen that the Argentine Government, without rushing into a war to which it was provoked and urged by the Pardejon Rivera and other ruthless Unitarians, confined itself to declaring that its good offices "to the legitimate authorities" would be extended, as the circumstances might require, to succours or cooperation. Thus in a note, dated the 2nd of August, 1836, to the Governments of the Provinces of the Argentine Confederation, it stated, that "in "the insurrection in the Oriental State of the Uruguay the perfidious Uni- "tarians who had taken refuge there were the principal and most active agents "that accompany him (Rivera); that they were collecting elements for a "sanguinary war; that in case of defeat or of triumph they would make a "dash in order to disturb the peace of the Argentine Republic; and that it "deemed it necessary to strengthen the close relations of friendship with H. "E. the President of the Oriental Republic of the Uruguay," lending him the co-operation and assistance that ulterior events might render necessary. The author of the "Postscript" has been desirous of discovering deceit in this note, or contradiction between it and that addressed to the Brazilian Chargé d'Affairs. But this pretension is absurd as will be seen by simply referring to the documents and their dates. In fact, "the good offices" explained to the Chargé d'Affaires were "all those" which, according to the events, the duties of defence and security of the Confederation might impose on the Argentine Government, without excluding a single one, whether it be aid or cooperation. And how could there be mystery or reserve in this declaration when the very Government of General Rosas ordered the simultaneous publication in the journals of the note of the Brazilian Chargé d'Affaires, of its answer thereto, and of its note to the Confederate Governments, which have been already cited? In the *Gaceta* of the 12th of August, 1836, the two former were inserted, and in that of the 26th of the same month and year the latter. It is ridiculous, therefore, to pretend to found on that consistent and public course a charge of insidious reserve. It is also worthy of remark that the Argentine Government had a right to regard the Pardejon Rivera and other ruthless Unitarians as faithless enemies, from their former aggressions; and could it believe that the mutineers in the land of their asylum, in alliance with the Pardejon Rivera, would respect the laws and the Government of the Argentine Confederation which they overthrew in 1828, assassinating the Supreme Chief, the illustrious Dorrego? That aggression of the incendiary Rivera and other ruthless Unitarians was violent, consummate, public. Such are the origin and atrocious authors of the war. Notwithstanding all, the government of General Rosas did not go to combat them, as it had a right to do, by forming an alliance with the legal President. It confined itself merely to prohibiting under severe penalties, by the decree of the 1st of August, the supply to the rebel Rivera and other ruthless Unitarians of any provisions or articles of war, and to denying entrance into the Argentine territory to all the authors and accomplices of the sanguinary revolt in the neighbouring state. Thus the governments of England, of Holand, of Spain, of Austria, of Russia, and of Prussia, before the breaking out of hostilities, closed their respective territories to the French revolutionists of 1792, and inflicted the most severe penalties on the domestic accomplices of their *propaganda* against the fundamental principles of order and of government in all countries. This is what the ridiculous, ruthless Unitarian author of the "Postscript" calls "atrocities."—[*To be concluded.*]

Exmo. Sr—Ha reconocido la Contaduría esta cuenta rendida por el habilitado D. Juan J. Fernandez, del pago hecho á los empleados en la Colecturía General, por sus haberes del mes de Febrero último, y no ha tenido reparo que oponerle por hallarse debidamente comprobada con los documentos números 1 á 30, que acreditan la distribucion de 8,042 pesos 1 real, quedando igualado el cargo y en estado la cuenta de recibir la aprobacion de V. E. si fuese de su superior agrado el concedérsela—Marzo 13 de 1844—*Victorino Fuentes—Juan J. Urquiza*—Buenos Aires, 10 del mes de América de 1844=Aprobada, vuelva á la Contaduría=Rúbrica de S. E=INSIARTE—

Exmo. Sr—Ha examinado la Contaduría esta cuenta rendida por el habilitado D. Juan J. Fernandez del pago verificado á los empleados en el cuerpo del Resguardo por sus haberes del mes de Febrero último y no ha tenido reparo que oponerle por hallarse debidamente justificada con los documentos números 1 á 50, que acreditan la distribucion de 8,285 pesos; por manera que ascendiendo el cargo á 8,835 pesos resulta un

---

"la France, en déclarant la guerre á la Grande Bretagne, fit valoir la raison que celle-ci protégeait les rebelles français." Suivant les principes du droit public, et suivant l'invariable mode d'agir des nations civilisées, le Gouvernement du Géneral Rosas devait voir en 1838 dans le "Pardejon" Rivera un ennemi déclaré, puisqu'il fit association de guerre avec les rebelles sauvages unitaires, puisqu'il adopta le méme plan subversif et qu'il fit ses intérets communs et identiques. Et que fit néanmoins le Général Rosas? déclara-t-il la guerre? fit-il alliance avec le Gouvernement légal de la République Orientale de l'Uruguay? Il observa une conduite digne d'étre imitée par les Gouvernemens qui aiment sincérement la paix, et qui apprécient le sang des hommes. Il attendit qu'une nécessité extréme, impérieuse, inévitable l'obligeat á faire usage des armes. A la note du Gouvernement légal de l'Etat Oriental, du 19 Juillet 1836 dans laquelle on l'invitait á "resserrer ses relations," il répondit en note datée á Buenos Aires le 23 Juillet 1836, ceci: ("Le Gouver- "nement Argentin) prétera tous les bons offices que pour de tels cas le droit "des gens proscrit entre voisins et amis." Six jours aprés le chargé d'affaires du Brésil á Buenos Aires en note du 29 Juillet 1836, exprima son désir de savoir "quels étaient les bons offices que le Gouvernement Argentin étaient "disposé á préter á celui de la Bande Orientale." Il n'était pas étonnant que le chargé d'affaires crut que le Gouvernement Argentin se déciderait á la guerre, quand il voyait que la horde rebelle du "Pardejon" Rivera ne se composait que des sauvages unitaires émigrés á l'Etat Oriental. L'intervention officielle du diplomate Brésilien provenait de l'intérét qu'il avait á ce que le Gouvernement du Brésil, d'accord avec celui de la Confédération Argentine, et en conformité des stipulations de la Convention préliminaire du 27 Aout 1828, prit en considération cet incident sérieux. Le Gouvernement du Général Rosas, expliquant sans difficulté ni réserve la politique qu'il était décidé á suivre, politique de bons offices effectifs pour le Gouvernement legal Oriental et d'armement précautionnel de la Confédération Argentine, pour les ultériorités que l'on devait craindre de tout triomphe des sauvages unitaires soulévés déclara, en note du 8 Aout 1836 au chargé d'affaires Brésilien, ceci: "Les bons offices seront tous ceux, selon les éven- "mens presents et ulterieures, prévus et imprévus, qu'il croit néces- "saires pour remplir les honorables devoirs qui lui sont confiés comme "chef supréme de cette Province, et comme chargé des Relations Extérieures "de la Confédération Argentine, veillant par conséquent á conserver intacts les "engagemens de cette République, et ses bonnes relations avec toutes les na- "tions amies, et á accréditer autant qu'il lui sera possible, les sincéres désirs qui "l'animent pour la paix et la tranquilité intérieure de l'Etat Oriental de l'Uru- "guay sous les autorités légitimes qui le président aujourd'hui." On voit que le Gouvernement Argentin, sans se précipiter á la guerre, á laquelle le provoquaient et le poussaient le Pardejon Rivera et les autres sauvages unitaires se contenta de déclarer que ses bons offices "aux autorités légitimes" s'étendraient, suivant que l'éxigeraient les événemens, á des secours ou á la coopération. Ainsi, en note du 2 Aout 1836 aux Gouvernemens des Provinces de la Confédération Argentine, il leur exprima que "dans le soulévement en l'Etat "Oriental de l'Urugnay, les perfides unitaires qui y éxistaient étaient les prin- "cipaux et les plus actifs agents qui l'accompagnent [Rivera,] qu'ils réunis- "saient les éléments pour une guerre sanglante, qu'en cas de déroute ou de "triomphe ils se lanceraient á troubler le repos de la République Argentine; et "qu'il croyait nécessaire de fortifier les étroites relations d'amitié qui le liaient "avec S.E.M. le Président de la République Orientale de l'Uruguay, en lui pré- "tant la coopération et les secours que les événemens ultérieurs éxigeraient." L'auteur du "Post scriptum" a voulu dissimuler de la fausseté ou de la contradiction entre cette note et celle dirigée au chargé d'affaires Brésilien. Mais sa prétention est absurde á la simple vue des documens et des dates. En effet "les bons offices" expliqués au chargé d'affaires étaient "tous ceux" que suivant les événemens, imposeraient au Gouvernement Argentin les devoirs de défense et de sécurité de la Confédération Argentine, sans en exclure un seul, le secours ou la cooperation. Et comment pouvait-il y avoir de mystére, ou de la réserve dans cette déclaration, quand le méme Gouvernement du Général Rosas envoya publier en méme temps dans les journaux la note du chargé d'affaires Brésilien, la réponse qui lui fut faite, et sa note aux Gouvernemens confédérés déja cités? Dans la Gazette du 12 Aout 1836, s'insérérent les premiéres, et dans celle du 26 du méme mois et année s'inséra la derniére. Il est donc ridicule de vouloir trouver dans cette marche conséquente et publique une inculpation de reserve insidieuse. Il est bon d'observer également que le Gouvernment Argentin devait voir dans le "Pardejon" Rivera et dans les autres sauvages unitaires, des ennemis sans foi, par leurs aggressions antérieures. Et qui pouvait croire que ces derniers soulevés dans le pays de leur asyle, alliés au "Pardejon" Rivera, allaient respecter les lois et le Gouvernement de la Confédération Argentine qu'ils avaient renversés en 1828, en assassinant le Chef Supréme, l'illustre Dorrego? Cette aggression de l'incendiaire Rivera et des autres sauvages unitaires fut profonde consommeé et publique. Voilá quels sont la cause et les auteurs de la guerre. Malgré tout, le Gouvernement du Général Rosas ne fut pas les combattre, comme il avait le droit de le faire, en s'alliant avec le Président légal. Il se borna uniquement par le décret du 1er. Aout á prohiber sous de peines sévéres que l'on fournit aux rebelles et autres sauvages unitaires, du secours ou aucun article de guerre, et á interdire l'entreé du territoire Argentin á tous les auteurs et cómplices du sanglant attroupement dans l'Etat voisin. Ainsi les Gouvernemens d'Angleterre, de Hollande, d'Espagne, d'Autriche, de Prusse et de Russie, avant la rupture des hostilités fermérent l'entrée de leurs territoires respectifs aux révolutionnaires Français de 1792, et ils appliquérent les peines les plus sévéres aux complices intérieurs de leur propagande, contre les principes fondamentaux de l'ordre et du Gouvernement de tous les pays. C'est cela que le sauvage unitaire auteur du "Post-scritum" appelle "atrocités". (*Suite,*)

---

sobrante de 550 pesos que tuvieron entrada en la Caja de Depósitos: en mérito de todo puede V. E., siendo servido, darle su aprobacion superior—Marzo 14 de 1844—*Victorino Fuentes—Juan J. Urquiza*—Buenos Aires, 10 del mes de América de 1844=Aprobada, vuelva á la Contaduría=Rúbrica de S. E.=INSIARTE—

Exmo. Sr—Ha examinado la Contaduria esta cuenta de los gastos menores ocasionados en todo el mes de Febrero último en el Cuerpo del Resguardo y no ha tenido reparo que oponerle por encontrarse debidamente justificada con los documentos que la acompañan y acreditan la distribucion de 612 pesos, cantidad igual al cargo que tenia formado el habilitado D. Juan J. Fernandez, quedando la cuenta chancelada y en estado de que siendo V. E. servido le dé su superior aprobacion—Marzo 14 de 1844—*Victorino Fuentes—Juan J. Urquiza*—Buenos Aires, 10 del mes de América de 1844=Aprobada, vuelva á la Contaduria=Rúbrica de S. E=INSIARTE—

Exmo. Sr—Esta cuenta de los gastos ocasionados en el culto y aseo de la Iglesia de S. Ignacio en el mes de Febrero del corriente año, no ha ofrecido reparo en su reconocimiento, puesto á que la inversion de 1,396 pesos se encuentra plenamente comprobada con los documentos originales números 1 á 11, y á que la suma pagada es conforme con la del cargo formado al encargado del Templo, Presbítero D. Francisco Majesté, y es en mérito de todo que la Contaduria no tiene inconveniente para que V. E, si fuese servido le preste su aprobacion—Marzo 14 de 1844—*Victorino Fuentes—Juan J. Urquiza*—Buenos Aires, 10 del mes de América de 1844=Aprobada, vuelva á la Contaduría=Rúbrica de S. E.=INSIARTE

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!
Cuenta de la Tesorería General del Miercoles 25 de Setiembre de 1844.

ENTRADA.	Moneda corriente.	Metálico.	Letras de Receptoría.	Letras porventa de tierra	Fondos públicos	Billetes para renovacion	Billetes en circulacion.	Deuda clasificada.
Existencia de ayer 24	408,716 7¼	158 6¼	3,100,792 7	1,986	11,603 1	32,200	4,385,600	1,596,913 7¼
Trasladados de Receptoria	70,577 1	....	95,274 1					
Letras vencidas y cobradas	9,790 7							
Contribucion sobre billetes de Tesorería	1 2							
	489,086 1¼	158 6¼	3,196,067	1,986	11,603 1	32,200	4,385,600	1,596,913 7¼
SALIDA.								
Letras vencidas y cobradas		....	9,790 7					
Billetes renovados						600		
Promio	29							
Existencia	489,057 1¼	158 6¼	3,186,276 1	1,986	11,603 1	31,600	4,385,600	1,596,913 7¼
	489,086 1¼	158 6¼	3,196,067	1,986	11,603 1	32,200	4,385,600	1,596,913 7¼

FELIPE DE EZCURRA.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!
Cuenta de la Receptoría General del Miercoles 25 de Setiembre de 1844.

DEBE.	Moneda corriente.	Metalico	Letras	Fondo para devoluciones	Fondos públicos.
Exist'a de ayer. De comisos y multas.		936 ¼			
Exist'a de ayer. Del Estado.		....		4 2	2,000
Entrada	69,327	....	95,274 1		
Salida	813 2				
Puerto	254				
Contribucion	182 7				
	70,577 1	936 ¼	95,274 1	4 2	2,000

HABER.	Moneda corriente	Metálico.	Letras.	Fondo para devoluciones	Fondos públicos.
A la Tesorería General...	70,577 1	....	95,274 1		
Existencia	......	936 ¼	....	4 2	2,000
	70,577 1	936 ¼	95,274 1	4 2	2,000

Vo. Bo.—BERNAL—

Buenos Aires, Setiembre 25 de 1844.
BLANCO—

Intervino—ALBARRAZIN—

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ *Mueran los salvages unitarios !*

DESPACHO DE ADUANA.

á Winter.
13 cajones quesos de Holanda.
á J. J. Klick, 68 *Universidad.*
877 damajuanas ginebra.
á Manuel A. Ramos, Universidad 100.
10 barricas azucar, 57 bolsas arroz, 121 id. fariña, 637 gamelas.
D. Henrique y J. Dowse, Potosí.
899 barricas cerveza.
á Juan Best y hermanos.
24 petacones tabaco.
á D. Carlos G. Ziegler.
11 cuarterolas ron.
á D. Jaime Mayol.
45 pipas 27 y medias id vino tinto.
á Zumaran y Tresserra.
45 pipas y 6 medias id. vino tinto, 205 cajones id., 2 id. fósforos, 1 id. tiradores de algodon, 3 fardos paños.
Juan G. Martinez.
58 barricas azucar, 50 bolsas café.
a Daniel Gowland y Ca., Plaza de la Victoria.
7 rollos plomo, 192 rollos járcia, 13 fardos pávilo, 220 atados ripias, 57 tablas, 1 cajon sombreros, 86 id. sillas, 50 bolsas pimienta, 500 cajones almidon, 5 fardos cera.
á Garcia.
18 pipas caña.
a Zimmermann, Frazier y Ca. Reconquista 69.
50 cajones esperma, 17 cajones té.
al Sr. Nobrega.
60 baricas azucar, 20 bolsas arroz

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ *Mueran los Salvages Unitarios !*

AVISOS NUEVOS.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

Aviso Judicial.

POS disposicion del Sr. Juez de 1.ª Instancia en lo Civil Dr. D. Manuel Mansilla, se cita, llama y emplaza por segunda vez á Da. Teresa Gomez de Rivadeneyra para que comparezca dentro de tres dias contados desde la publicacion de este aviso, á la oficina del Escribano que firma trayendo los autos que con ella sigue D. Eduardo Correa sobre reclamo de una finca y sus alquileres, en la inteligencia que de no hacerlo asi, le parará el perjuicio que por derecho haya lugar. Buenos Aires, Octubre 3 de 1844.
o4 3p *Izarrualde.*

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los Salvages Unitarios !

Ama de Leche.

SE ofece una sana y de buenas recomendaciones para criar un niño en su casa: quien se interese acurra á la calle de la Esmeralda al lado del núm. 75 donde encontrará con quien tratar. o4 3p

¡Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

Aviso Interesante.

ALMACEN calle de Cangallo núm. 132.

Vino de burdeos rico frasco	$ 5
Id. carlon superior id.	4
Aceite español rico por arroba y por casco menos.	60
Vino de burdeos superior cajon de una docena	32
Aceitunas malagueñas ricas recien desembarcadas barrilito	24
Cerveza francesa superior cesto de uná docena	40

Y variedad de otros renglones de bebidas y comestibles por mayor y menor à precios sumamente equitativos.
o4 3*

REMATES.

POR TOMAS GOWLAND y Ca.

En la casa de Comercio de los Señores Zimmermann, Frazier y Ca., calle de la Reconquista No. 69.

El Martes 8 y Mièrcoles 9 del próximo mes de Octubre, se han de rematar por conclusion de varias facturas, á los precios mas altos que puedan obtenerse, porcion de artículos para tienda, mercería, ferretería y almacen, tanto franceses como alemanes; igualmente algunos muebles, lo que se detallará aportunamente.

POR LOS MISMOS.

En la calle de Belgrano núm. 180, *Almacen de Comestibles y Bebidas.*

El Lunes 7 del corriente á las 11 se ha de rematar todo el contenido del almacen arriba indicado. El pormenor se compone de lo siguiente:

Yerba paraguaya y parnaguá, vino tinto id. blanco, aguardiente, ginebra, aniz, aceite, arroz, azucar, cristales, loza, tabaco calorado, armazones, mostrador, bancos &a. &a

POR LOS MISMOS.

En la Alameda.

El Martes 8 del corriente á ' en punto se rematar›

te á la mejor postura por órden del Sr. Cónsul General de Cerdeña, y por cuenta de quien pertenesca en el estado en que se haya el casco del Bergantin Sardo "Bella Emilia" de porte de 175 toneladas, forrado y clavado en cobre que encallo en la Playa frente à la Bateria, en la noche del 23 del pasado; como igualte los utiles salvados que estan en tierra los que se rematarán por lotes segun constumbre.

Se rematará tambien la parte del cargamento que pertenese al Capitan que existe aborďo cuando encallo y consiste de 17,500 astas de novillo, 350 quintales de fierro viejo, 80,000 canillas y caracuses, 377 cueros vacunos salados.

Por cuenta de otro cargador y en lote aparte se rematarán otros articulos que deben tambien existir abordo y son, 3 fardos 25 docenas cueritos de nonatos salados, 103 cueros vacunos salados, 1 cajon olnarea B. D. con 15 arrobas 5 libras cobre en barras, 3 barras de cobre grandes sueltas.

Es entendido que visto el estado de rotura en que se encuentra el casco no se puede responder á los compradores de las espesies y cantidades que se han detallado pues la venta se hace paresca ó no paresca, quedando desde el momento de la adjudicacion de cuenta y riesgo del comprador.

AVISO.

CON motivo del fallecimiento de D. Jorge W. Blake en ei mes de Enero próximo pasado la Sociedad que jiraba en esta plaza bajo la razon O. J. Hayes y Ca. quedó disuelta el 1.° del corriente. Todas las personas que tengan crèditos pendientes contra la misma se servirán presentarlos para que sean satisfechos, y las que le adeuden tendran la bondad de pagar desde luego sus cuentas á D. O. J. Hayes ó á D. J Eastman quienes estan encargados de la liquidacion.

(firmado) Oliverio J. Hayes.
Juan Eastman

Por poder de Da. Isabel B. Blake, viuda de D. Jorge W. Blake. } O. J. Hayes.

Buenos Aires Setiembre 2 de 1844.

Estando disuelta la sociedad que antes existia bajo la razon de O. J. Hayes y Ca. los que subscriben continuarán el negocio bajo la misma firma.

(firmado) Oliverio J. Hayes
Juan Eastman.
A. Lines Van Blarcom.

NOTICE.

IN consequence of the death of George W. Blake, in January last, the firm of O. J Hayes & Co., of this city was dissolved on the 1st inst. All persons having any claims on the late firm are requested to present them for settlement, and those indebted, to make immediate payment to O. J. Hayes, or to J. Eastman who will liquidate the business of the late firm.

(Signed) Oliver J. Hayes.
John Eastman.

Per Power of Attorney from Elizabeth B. Blake, widow of George W. Blake } O. J. Hayes.

THE late co-partnership of O. J. Hayes & Co. having been dissolved, the business heretofore carried on by them will be continued by the undersigned under the same signature.

(Signed) Oliver J. Hayes.
John Eastman.
A. Lines Van Blarcom
n3. 6p.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡ Mueran los salvages unitarios !

Aviso de la Policía.

EL que hubiese perdido una cartera con un pasaporte del Sr. Juez de Paz de San Pedro, puede ocurrir á la Comisaria de órdenes de este Departamento, que dando las señas le será entregada.

Buenos Ayres, Setiembre 28 de 1844.

¡Viva la Confederation Argentina !
¡Mueran los salvages unitarios!

GRAN QUEMAZON.

POR MAYOR Y MENOR.

En la tienda de columnas, calle de la Victoria, No. 158½.

PANUELOS de Chali de rebozo de gusto 9 y 10 pesos.
Cuelos bordados finos 2 pesos.
Piezas de bretaña francesa fina 20 pesos.
Alfombras de tripe de gusto de 5 y 6 cuartas 50 y 55 pesos,
Linoes blancos bordados finos.
Piezas de percal blanco superior 24 pesos.
Medias negras finas 2 pesos.
Toallas y servilletas de hilo finas 3 5 y 6 pesos.
Tablas de manteles de hilo muy finas 26, 30, 35 y 40 pesos.
Brines alemanes de puro hilo muy finos, 5 y medio y 6 y 7 ps.
Cotones para cheleco de lo mejor de mucho gusto 7 y 8 pesos.
Brines blancos puro hilo muy fino 3 y medio y 4 pesos.
Brines de pura hilo para sábanas superior 9 y 10 pesos.
Brines de cuadros para levitas de verano 4 pesos vara.
Piezas de trué de hilo puro 30 ps.
Crea de hilo muy fina 3 y medio pesos vara.
Tibe de gusto colores claros para vestidos 16 pesos corte.
Pañuelos blancos de cambray guarda de color 1 peso.
Idem franceses finos de colores 12 reales y 2 pesos.
Cocos franceses anchos finos 15, 20 y 23 pesos corte.
Cortes de vestido de gacilla de seda 55 pesos,
Pañuelos de seda de la India 14, 15 y 16 pesos.
Medias de seda de patente superior 17 pesos.
Bretaña de Francia muy fina 36 y 40 pesos.
Brines plomos superiores 3 y 3 y medio pesos.
Trué de hilo superior 6 y medio ps. vara.
Cambrayes de colores de gusto 14 pesos córte.
Pañuelos y velitos de gacilla dei cuella 3, 5 y 6 pesos.
Cotin americano muy ancho 20 rs. vara.
Pañuelos de pequin, gró, sarga y raso 60, 80, 100, 110, 130, 160, 180, 200 y 350.
Pañuelos colchados de seda de la mejor clase.
Idem de merino bordados de realce.
Idem de muselina pintados finos 12 reales.
Vestidos blancos bordados para niños chicos 10 pesos.
Zaràzas de buena calidad á 7, 8 y 10 pesos.
Lanilla punzó fina 2 pesos vara.
Pequines de seda superiores 9 pesos vara.
Rasos floreados de gusto 9 pesos.
Muselina de lana pura caladas del mejor gusto 45 pesos.
Pañuelos escoceses de rebozo 10 ps.
Hilo surtido de la mejor clase 9 pesos libra.
Medias blancas finas 2 ps. y 20 rs.
Pañuelos de cachimir de verano superior á 80 pesos.
Damascos anchos de gusto 3 y medio pesos vara.
Colchas de conejo pintados de mucho gusto á 25, 30 y 35 pesos.
Pañuelos de linó del cuellos pico bordado 20 reales y 3 pesos.
Pañuelos de seda de manos á 5 y 8 pesos.
Colchas moteadas de colores 5 ps.
Medias rayadas finas de hombre 3 y medio y 4 pesos.
Paño azul buena calidad á 8, 10, 12 y 15 pesos.
Medias finas 3 pesos.
Pañuelos de rebozo de lana y seda 22 pesos.
Cortes de vestido de gacilla española de gusto.
Pañuelos negros de seda con guarda punzó á 9 pesos:
Bayetas de dos frisas doble 6, 6 y medio, 7 y 8 peses vara.
Triángulos de gró bordados de última moda á 80 pesos.
Pañuelos de seda del cuello grandes 12 y 15 pesos
Macedonias para vestido 12 y 14 pesos corte.
Pañuelos de damasco bordados de terciopelo 350 pesos
Calices de gusto 15 pesos corte.
Escocés de lana de nuevo gusto á 30 pesos corte.
Cortes de chaleco de seda de mucho gusto 10 y 15 pesos.
Medias crudas cortas de colores y blancas 2 pesos.
Pañuelos del tibet de rebozo á 20 y 35 pesos.
Guantes de cabretilla finos blancos y de colores á 4 pesos.
Tripes para alfombras del mejor gusto á 15 y 18 pesos vara.
Jergones para alfombras 9 y 10 pesos vara.
Sarga de Málaga superior 18 pesos vara.
Gorritas de terciopelo francesas bordadas de realce para niños chicos à 8 pesos.
Carrilleras de terciopelo de mucho gusto 8 pesos.
Fresadas de lana superiores 12 y 14 pesos.
Jergas superiores 10 pesos.
Pañuelos de raso de lana 18, 20 y 35 pesos.
Alpacas de mucho gusto á 20, 25, 35 y 45.
Balsarinas de mucho gusto 42 pesos.
Medidas de modistas 4 pesos.
Peinetas finas de la India para la trensa 1 peso.
Corbatas de cachimir francés de mucho gusto 10 pesos.
Córtes de muselina de lana franceses bordados 90 y 100.
Escoceses de seda de gusto 9 y 10 pesos vara.
Muselina bordada para colgaduras de mucho gusto.
Medidas de sastre 6 pesos.
Pañuelos de cambray de hilo borbados 35 pesos.
Corbatines de seda 7 pesos.
Pequin superior de Málaga á 18, 22 y 25 pesos.
Pañuelos pe merino y seda del cuello 4½ pesos.
Terciopelo negro y punzó 30 pesos.
Pañuelos de gacilla del cuello ricos 14 y 15 pesos.
Cortes de chalecos de terciopelo de gusto 70 pesos.
Pañuelos de cambray de hilo blancos lisos y guardas de color 7, 12 y 15 pesos.
Bramantes superiores, 9, 10 y 12 reales.
Lienzo tabla 12 reales.
Paño de poncho de dos yardas 28 pesos.
Idem para idem regular 22 pesos.
Gambronas finas 3 y medio pesos vara.
Merinos Franceses de lo mejor que viene 18 pesos vara.
Paño punzo superior 40 pesos: lienzo fino 8 y 10 reales.
Madras superior á 13 reales.
Muselina de lana muy fina 38 pesos corte.
Paños finos de todos colores 20 30, 35, 45, 50, 60 y 70 pesos.
Corbatas de punto de lana 2 pesos.
Calzoncillos de punto finos y camisetas de idem 8 pesos.
Casimires de verano superiores á 4 pesos.
Camisetas de lana superiores á 12 pesos.
Coicées finos á 30 pesos.
Casimires doble ancho 38 pesos vara.
Pañuelos de espumilla bordados de realce.
Bombasi Americano doble á 2 pesos.
Franela fina 22 reales, idem de pura lana 4 y medio y 5 pesos.
Alemanisco de hilo ancho fino á 6 y medio pesos.
Nanquines finos 10 reales vara: cotin fino 10 reales.
Zarazas finas en coco 12, 15 y 18 pesos.
Listados de yerbas finos á 15 pesos corte.
Muselinas bordadas á 18 reales vara.
Mahon de la India 7 pesos pieza.
Irlandas de hilo fino superiores 90 y 100 pesos pieza.
Cambray de yerba superior 3 y medio y 4 pesos.
Linó fino 20 reales.
Astracanes finos de colores y negros 9 y 10 pesos.
Medias de lana negras finas 4 pesos.
Prunelas finas 9 pesos vara: coleta plomo 10 reales.
Tinta de escribir superior 6 y 7 pesos, docena de tarros.
Gorritas con visera para el diario para hombres y niños de mucho gusto á 5 pesos.
Gua tes de hombre de abrigo 1 peso.
Pañuelitos de cambray con encaje blancos finos para niñas chicas á 3 pesos.
Panas de colores 2 pesos vara.
Pañuelos colchados de algodon 8 pesos.
Crea de hilo fina, tul blanco liso, fino y ancho 5 pesos.
Bayetas de pellon muy dobles.
Pañuelos del cuello de grò bordados de gusto.
Terciopelo para chaleco punzó 12 pesos.
Bayetas de cien hilos cafè y blanca superior 8 pesos.
Pañuelos de merino bordados 7, 10 y 15 pesos.
Pana ancha negra y punzó 5 y medio pesos.
Tornasoles para vestidos de mucho gusto.
Chales franceses de mucho gusto baston de seda 95 pesos.
Hilo blanco en cajas superior.
Pañuelos de muselina de lana 25 pesos.
Botincitos de lana para chicos 12 reales par.
Coco punzó fino 2 pesos vara.
Muselinas bordadas de color para vestidos 12 pesos corte.
Muselinas de lana finas pintadas de mucho gusto 25 pesos.
Pañuelos de punto para el cuello y rebozo 18, 25, 35, 45, y 70 ps.
Cocos para colcha de la mejor clase 18 pesos corte.
Tiradores finos de goma 3 pesos
Lienzos de mas de vara de ancho 12 reales.
Canastitos de platina fina con sobre puestos de plata del mejor gusto, platitos con despaviladeras de platina con sobrepuestos de idem. aceiteras de idem con sobrepuestos de plata, bandejas charoladas, estuches de navajas de barba muy finas, guarda-fuegos para estufas, cuchillos de mesa cabo de marfil finos, floreros de porcelana y de cristal finos, tinteros de idem, candeleros de cristal, dulceras de id. copas doradas, botellas, fuelles muy bonitos para el uso de las estufas y un surtido variado de figuras de porcelana para adorno de las mesas, calentadores para afeitarse, con una porcion de cosas nuevas mas que es imposible detallar. s 24--15c.

Ojo al Aviso.

A los dueños ó dueñas de fincas.

La persona que guste ocuparlo en su arte será servida una cuarta parte mas barato que las demas composturas que se hagan en las azoteas, respondiendo de que no se han de llover por 3, por 6, ó por 10 años, y si las maderas estuviesen podridas por las cabezas, me comprometo á dejarlas mas seguras que cuando las colocaron nuevas, de un modo no conocido en lo general, y nada de visible en proporcion de los zoquetes de madera que suelen poner, ó esos limatones que se ponen arrimados á los muros; con otra ventaja, si despues que nos convengamos en él trato no tuviese como llenarlo la dueña ó dueño, lo espero por la mitad de su importe ó por una tercera parte hasta 120 dias despues de acabarse la obra: el que guste verlo en la calle de Maypú núm. 88 lo podrá encontrar. Imp.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los Salvages Unitarios !

POR disposicion del Sr. Juez de 1.ª Instancia en lo civil Dr. D. Manuel Mansilla, y solicitud del Agente Fiscal, se cita, llama y emplaza á los herederos y acreedores del finado D. Juan, de nacion inglesa, y de oficio carpintero; para que en el término de veinte dias contados desde la fecha en los que se publicarà el presente en los diarios de esta ciudad, comparezcan por sí ó por apoderados instruidos y expensados, á deducir sus acciones por la oficina al cargo del que firma, en donde existe la testamentaria de dicho finado, seguro que de no verificarlo asi les parará el perjuicio que haya lugar—Buenos Ayres, Setiembre 13 de 1844.
s13--20p. Vila.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

TRIBUNAL DE MEDICINA.

D. Carlos B. Coster, habiendo rendido el exámen teórico-prà ctico de revalida en la facultad de Farmacia, y merecido la unànime aprobacion de los Sres. del Tribunal, queda recibido profesor en dicha facultad. Buenos Ayres, Setiembre 30 de 1844.

Eugenio Perez.
[Secretario interino.]

Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

AVISO DEL CONSULADO.

OFICINA ORIGINARIA.

EL Tribunal de Comercio, à peticion de D. Antonio Vergez, ha dispuesto con fecha 12 del corriente lo que sigue—Désele la carta de pago, estendiendose al efecto la correspondiente escritura y publíquese en los diarios la rehabilitacion— Martinez—Chas— Herrera—En su virtud queda repuesto al goze de todos sus derechos D. Antonio Vergez, pudiendo en consecuencia tratar y contratar libremente segun le convenga: lo que se hace saber al público para su conocimiento. Buenos Aires, Setiembre 28 de 1844.
Callexa. o3 4p

¡ Viva la Confederation Argentina !

¡ Meurent les Sauvages Unitaires !

AVIS DU CONSULAT.

LE Tribunal de Commerce, á la demande du Sieur Antoine Vergez, a ordonné, en date du 12 du courant ce qui suit: Qu'el soit donné acquit au demandeur et que le dit arret soit transcrit sur les registres du bureau et afin que la rehabilitation du dit Antoine Verges devienne publique qu'elle soit inserée dans les journeaux—Martinez — Chas—Herrera—En vertu de cet arrét le Sieur Antoine Vergez peut tratier et contracter librement, ètant rendu à la jouissance de tous ses droits. On l'insère dans les journeux pour la connaissance du public.

Buenos Aires le 28 Septembre de 1844,
Callexa. o3 4p

! Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los Salvages Unitarios !

DE órden del Sr- Juez de 1.ª Instancia en lo Civil Dr. D. Manuel Mansilla, se hace saber, que toda persona que se crea con derecho á repetir de D. Alejos Santiago Aveleira, alguna cantidad que este le adende con hipoteca de la casa de su propiedad, debe presentarse por mi oficina, con la Escritura de obligacion, en el término de ocho dias, contados desde la fecha del presente aviso, bajo apercibimiento de lo que haya lugar por derecho. Buenos Ayres, Octubre 1.° de 1844.
Agrelo.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ *Mueran los salvages unitarios!*

EN la fabrica de Licores calle de Cangallo núm. 126 se hallan licores de superior calidad á precios modicos; en la misma se encuentran tambien licores riquisimos à 10 ps. frasco advirtiendo que son hechos de aguardiente de España y no de caña. Tambien se vende por botellas y cajones.
n30 4p

Viva la Confederacion Argentina ;
¡ Mueran los Salvages Unitarios !

POR disposicion del Sr. Juez de Primera instancia en lo civil Dr. D. Manuel Mansilla, se ha de sacar el almoneda y remate en las galerias de la casa de justicia los dias 3 4 y 5 del entrante mes de Octubre, á las 4 de la tarde la casa panadería en esta ciudad formando esquina á la calle de la Independ'cia y Estados Unidos cuartel No. 86 perteneciente à don Gregorio Silva Zevallos tasada en la cantidad de 40,000 pesos moneda corriente—Buenos Ayres, Setiembre 28 de 1844.

Adolfo Conde.
Escribano Público,
n30-3p.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Muren los salvages unitarios !

Con permiso Superior.

RIFA de una casa en el Partido de Quilmes, situada á diez cuadras del Puente de la Restauracion, tasada en la cantidad de 51,792 pesos, á diez pesos el número; se venderán los boletos en la casa que forma esquina con la calle del Restaurador Rosas No. 33 y la de la Reconquista detras del Templo de San Francisco. s23 1mp.

! Viva la Federacion!

$ 50 de Gratificacion.

SE daran á la persona que haya encontrado una sortija de oro con las inisiales J, Ll. y la entregue en la calle de Cangallo núm. 98.
s30 3c

$ 200 de gratificacion.

Se daràn al que dé noticias de los artículos siguientes, que fueron robados durante la noche del 24 del corriente, de la Fonda de Palmer, calle del 25 de Mayo—

Un Capote de camelote con forro de paño y cuello de terciopelo.

Un Sobre-todo negro, con forro, cuello y puños de terciopelo, en la faltriquera habia un pañuelo de seda, cartera y cigarrera.

Una Levita de paño morado, con faltriqueras grandes por dentro y fuera.

Un Chaleco de seda labrado.

Tres Camisas de algodon.

La Cartera contenia dos billetes de dos mil reis del Banco del Rio Janeiro, algunas targetas de visita con el nombre de Lieut. D. Camp. N. S. Aavy.
s20 3c.

Cajistas.

SE NECEITAN en esta Imprenta algunos, á quienes se les pagará un buen sueldo.

Se venden

TRES casas muy baratas, una en la calle de Corrientes que hace esquina, con frente à la calle de Talcahuano, otra en la calle de la Piedad No 494, edificada en un cuarto de tierra, con una quintita poblada de árboles de ricas frutas, y un hermoso parral, y la otra en la calle de Federacion que hace esquina, frente á la panadería conocida por de Tobal, en la parroquia de Balvaneda de la Encarnacion. Para tratar ocúrrase á la calle de la Federacion No. 394. s19 3p

ANDERSON & SHAW

Respectfully announce to their friends and the public that they have entered into partnership and intend carrying on the Carpenter and Plumbing trade. Water closets, wash hand basins, hot, cold and shower baths, pumps for algives and vessels, zinc, rhone and pipe winmill pumps, vats and steaming apparatus fitted up for saladaries. Funeral undertaking carried on. The business will be carried on in the premises occupied by Mr. Anderson in the Calle de Balcarca, adjoining the Baraca de los Andes.

The subsribers trust that by strict attention to business to merit a share of public patronage.
s18 tfc.

PARA

GENOVA.

Bergantin goleta sardo—
"Maria Teresa."
Capitan: B. Vallarimo.
[Pasageros solamente]

Saldrá en uno de los dias que restan del presente mes; el que guste aprovecharse de las excelentes comodidados que ofrece este buque, por el buen traro y buena marcha, puede ocurrir á verse con el capitan en la Fonda del Rio de la Plata calle del 25 de Mayo núm 11, ó con sus consignatarios Srcs. de—Zumarán y Tresserra.

¡Máquinas!

PARA cortar plumas ó cortaplumas de golpe, como igualmente plumas cortadas amarillas en cajitas á veinte y cincó cada una. Librería No. 46 calle de la Universidad frente mismo de la entrada principal del Colegio ó iglesia de San Ignacio. s20

Mucama.

DESEA mudar de casa una Española jóven: para tratar ocúrrase á la calle de las Piedras No. 45. s23 5p.

Société philantropique Française du Rio de la Plata.

TOUS les français résidents á Buenos Ayres et dans ses environs, qui font partie de la société et ceux qui veulent se faire inscrire: sont invités á se rendre á l'assemblée générale qui aura lieu le vingt neuf de ce mois, dimanche jour de S. Miche lá onze heures du matin, dans le local de l'hospice Français, rue de l'Indépendence No. 172, pres de l'Eglise de la Conception: le but de la réunion est d' adopter les nouveaux réglemens, renouveller la commission directive et prendre des mesures du plus grand intéret. s16--11p.

QUINTAS.

SE alquilan las tres casas Quintas de D. Tomas Whitfield, sitas cerca de las cinco esquinas de la Recoleta, conocidas por su hermosísima localidad sobre la barranca del rio y sus sombrios paseos en los olivares que en ellos abundan. Las tres casas acaban de ser refaccionadas y pintadas completamente y se hallan en el mejor estado para habitarlos. Ocurrase á su dueño, calle de la Catedral, No. 96.

Editor responsable,
SANTIAGO KIERNAN